

Para salir de la crisis es necesario que el pueblo español recupere previamente su soberanía

Menos partitocracia y más democracia

Con sus virtudes y, por supuesto, con sus múltiples errores, hay algo que, sin embargo, todos debemos agradecer al llamado *movimiento 15-M*: el hecho de que un puñado de jóvenes —y menos jóvenes— hayan puesto sobre el tapete la *necesidad urgente* de una *democracia real y efectiva* para nuestro país frente a una partitocracia corrupta y, lo que es peor, con evidentes signos de querer perpetuarse en el tiempo a través de la fórmula del bipartidismo.

Voceros de todo signo ideológico han introducido durante las últimas semanas mensajes que tratan de convencernos de que el *15-M* es un sarpujido de desnortados y violentos que juegan a calcar el *mayo francés del 68*. Los falangistas insistimos en que si el movimiento *15-M* acaba por ahogarse, será por las contradicciones que pueda albergar en su seno y, en definitiva, por su incapacidad de vertebrarse en un movimiento auténticamente transformador, revolucionario. Pero lo que nadie puede discutir es que su ruidosa presencia y su discurso poliédrico ha conseguido que las críticas al régimen dejen de ser *tarea de unos pocos*, para convertirse en debate abierto y descarnado. Así, el *movimiento 15-M* ha hecho saltar por los aires el *monopolio nominal* que sobre la democracia existía hasta aquí. Y ha hecho algo más que desenmascarar: ha transmitido al conjunto de la sociedad la realidad incuestionable de que el país no vive en una democracia participativa, sino en una *partitocracia blindada, castradora y frustrante*.

Este discurso es el que, desde hace muchos años, venimos defendiendo los nacional-sindicalistas. Consideramos que España aún no ha hecho su revolución, pero quizá mucho más importante que teorizar e imaginar un futuro más o menos idílico, más o menos razonable, es trabajar *sic et nunc* para llevar a cabo *pequeñas revoluciones* que, sin duda, pueden ayudar a construir una sociedad mejor y un Estado más justo.

Reivindicaciones como las de las listas electorales abiertas, la liquidación de la nefasta Ley d'Hondt o incluso la de considerar España —tal y como sucede en las elecciones al Parlamento europeo— como una circunscripción única, sin duda coadyuvarían a quebrar el actual modelo y a introducir más democracia y mayor grado de pluralidad en un marco político que se milita a tener que elegir, cada equis años, entre listas cerradas, bloqueadas y evacuadas por partidos beneficiarios directos del sistema, cuyo objetivo prioritario no es ya la promoción y el bienestar de la mayoría del pueblo, sino su propia supervivencia como auténticos *chiringuitos financieros* u *oficinas de colocación* para afiliados y adláteres.

Lo que llamamos democracia o, para ser exactos, lo que hasta aquí se ha entendido como democracia, no ha sido otra cosa que un enjuague político para hacer realidad los deseos de **Franco Bahamonde**: restaurar la monarquía borbónica en el marco de un sistema oligárquico, ideológicamente neoliberal,

económicamente (ultra)capitalista y bajo una soberanía nacional —al igual que sucedía bajo la dictadura franquista— tutelada por Washington y, durante los últimos años, bajo la férrea y caciquil dirección del eje franco-alemán.

Llegados a este punto, conviene no pasar por alto sobre un hecho verdaderamente inquietante: si los españoles hemos llegado a tener que soportar el grado de indignidad y perversión que hoy padecemos es porque lo hemos permitido delegando nuestras particulares capacidades de decisión. Esta es, qué duda cabe, otra virtud del *15-M* que hay que alabar: los españoles podemos —y debemos— ser responsables de nuestro destino. Dentro o fuera, con o sin los partidos políticos convencionales. Si en España se han dado fenómenos tan nefastos —ya sea bajo la social-democracia más cínica o el neoliberalismo más indecente— como el *felipismo*, el *aznarato* y el *zapaterismo*, ha sido, simple y llanamente, porque los españoles lo hemos tolerado de manera irresponsable y pueril.

Lo que sí está claro ya, a estas alturas, es que el avance la democracia en España es directamente proporcional al retroceso de la actual losa partitocrática o, dicho de otra manera, al arrinconamiento, aislamiento y definitivo carpetazo al régimen franquista surgido en el invierno de 1975. ■

Patria Sindicalista

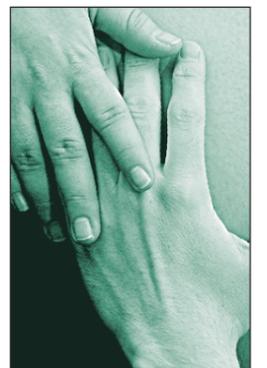


Avanzada

Gracias, Diego / 3

España

Miseria moral e intelectual de la izquierda / 4
Derecho y régimen político / 4
15-M, el movimiento inmóvil / 5
Prisioneros del capitalismo post-moderno / 6
La crisis del pepino español / 7



Trabajadores

La UNT por los derechos de las trabajadoras embarazadas / 8

Libros

Dos importantes novedades / 12



Revisiones

Un artículo inédito de José Antonio en 'La Nación' / 13
'Jo sóc espanyol' (III) / 14
Algo más sobre relativismo y pluralismo / 15

Tiempo de cambio

Los falangistas abordamos el próximo 26 de junio una Asamblea Nacional muy importante. No se trata sólo del relevo del ha sido nuestro jefe nacional, **Diego Márquez**, sino la acentuación de una línea política renovadora que, alentada por el propio **Diego**, habrá desembocar en nuevas formas de vertebrar el partido y de comunicarnos con la sociedad.

Independientemente de quién ocu-

pe la jefatura —hay dos candidaturas en disputa— una cosa sí está clara: la Falange experimentará en su seno un cambio que, sin perder nuestros valores fundacionales, la adecuará a los nuevos tiempos.

Falange Española de las JONS tiene vocación de futuro y ese futuro descansa en dos principios que, para nosotros, son irrenunciables: unidad nacional y justicia social. ■

EL FUTURO SE LLAMA ESPAÑA

Domingo, 26 de junio · 12 h.
Hotel Tryp Centro Norte
Mauricio Ravel, 10 · Madrid

**definir
vertebrar
avanzar**

FALANGE ESPAÑOLA DE LAS JONS

www.falange.es
www.patriasindicalista.es

Diego Márquez concede su última entrevista como jefe nacional de FE de las JONS a *Patria Sindicalista*



“...creo que hay que dejar que nuevas promociones de falangistas marquen el rumbo de la Falange de cara al incierto futuro que se le avecina a España. No creo necesario decir que los que continúen la tarea de dirigir nuestra organización son dignos de encarar con eficacia el futuro de la Falange”

“José Antonio es la figura más importante del siglo XX, la más incomprendida por los reaccionarios de derechas y de izquierdas...”

Páginas 9/11

La segunda

Los historiadores pasan revista a la 'División Azul'



En el LXX aniversario de la División Azul, esta gloriosa unidad se convertirá en objeto de estudio de las V Jornadas de Historia que tendrán lugar en Madrid los días 24 y 25 de este mes de junio, en la sede del Instituto de Estudios Históricos-CEU, en el Palacio del Infantado [Carrera de San Francisco, 2].

El programa es el siguiente:

Viernes, 24

18.30 h. Conferencia: "Alemania y la División Azul", a cargo de **Fernando Paz Cristóbal**.

20.00 h. Mesa Redonda: "Coordenadas internacionales de la División Azul", dirigida por **Luis Eugenio Tógorez Sánchez**, y "La División Azul en su contexto histórico español", dirigida por **Pío Moa**.

Sábado, 25

11.00 h. "Donceles en la División Azul: la participación del SEU madrileño", a cargo de **José Luis Jerez Riesco**.

12.00 h. "La División Azul y los mitos históricos", a cargo de **Carlos Caballero Jurado**.

13.00 h. "Legionarios en la División Azul", a cargo de **Gustavo Morales**.

16.30 h. "La División Azul: de las trincheras a la pantalla", a cargo de **Rafael Ibáñez**.

18.00 h. "El gran silencio: Las gestiones para la repatriación de los prisioneros de la División Azul", a cargo de **José Gabriel Storch**.

19.00 h. Mesa Redonda coordinada por **Luis Valiente** (Editorial Actas). Presentación de libros relacionados

con la División Azul. "La Campaña de Rusia desde una perspectiva religiosa", a cargo de **Pablo Sagarra Renedo**. "La División Azul y la literatura", a cargo de **José María Blanco Corredoira**. "Análisis regionales sobre la División Azul y Archivos", a cargo de **Juan Negreira Parets**. "La División Azul desde una perspectiva militar", a cargo de **Carlos Caballero Jurado**.

Dadas las continuas falsificaciones o simplemente mentiras sobre esta unidad, no está demás prestar atención a la rigurosidad que, a lo largo de años, han demostrado los historiadores que van a participar en estas jornadas. Ni qué decir tiene, que la redacción de *Patria Sindicalista*, recomienda el evento. ■

Imprescindible exposición sobre Sert en Barcelona

Quienes este verano tengan la feliz idea de visitar Barcelona van a poder tener la posibilidad de ver la exposición de una parte del archivo fotográfico en el que se apoyó **Josep Maria Sert i Badia** (1874-1945) para poder realizar su obra.

La exposición, titulada "Josep Maria Sert: l'Arxiu fotogràfic del model" tiene su sede en la sala Arts Santa Mònica [La Rambla, 7, Barcelona], el horario de visita es de martes a viernes, de 14 a 21 h., y sábados, domingos y festivos de 11 a 19 h., y se prolongará hasta el próximo 11 de septiembre.

A pesar de las agudas sacudidas que el arte europeo experimentó durante los años de actividad de **Sert**, éste no se dejó seducir por ninguna vanguardia, teniendo su pintura como referentes el barroco y los grandes muralistas de Renacimiento italiano.

Exiliado como consecuencia de sus convicciones católicas y su rechazo del gobierno sectario de la II República, le cabe a **Josep Maria Sert** el honor de haber sido uno de los principales artífices del regreso a España del tesoro artístico robado por las autoridades republicanas durante la guerra civil de 1936-1939. ■



Elecciones municipales y autonómicas del 22 de mayo

Los resultados de FE de las JONS



Estos son los resultados oficiales y definitivos de los votos obtenidos por las distintas candidaturas de **Falange Española de las JONS** en las elecciones autonómicas y municipales del domingo 22 de mayo:

Elecciones autonómicas Castilla y León

Ávila, 466 votos [0,46%]; Valladolid, 711 votos [0,24%], y Palencia, 339 [0,33%].

Elecciones autonómicas Comunidad Valenciana

Valencia, 1.149 votos [0,08%].

Elecciones municipales Andalucía

Benalmádena [Málaga], 61 votos [0,29%]; Sevilla, 258 votos [0,08%]; Granada, 205 votos [0,18%]; Málaga, 301 votos [0,13%]; Puente Genil [Córdoba], 162 [1,03%].

Elecciones municipales Castilla y León

Sotalbo [Ávila] 7 votos [3,72%]; Villán de Tordesillas [Valladolid], 36 votos [33,64%], 1 concejal, y Valladolid, 445 votos [0,26%]

Elecciones municipales Cataluña

Barcelona, 346 votos [0,06%]; Tarrasa [Barcelona], 114 votos [0,16%], y Tarragona, 60 votos [0,12%]

Elecciones municipales Comunidad Valenciana

Benetússer [Valencia], 199 votos [2,46%].

Elecciones municipales Galicia

Gondomar [Pontevedra], 29 votos [0,33%]; Vigo [Pontevedra], 146 votos [0,10%], y Lobios [Orense], 4 votos [0,27 %]

Elecciones municipales Madrid

Ambite [Madrid], 39 votos [10,54%]; San Martín de Valdeiglesias [Madrid], 134 votos [3,18%]; San Martín de la Vega [Madrid], 234 votos [3,28%], y Navalafuente [Madrid], 10 votos [1,73%]. ■

Volvemos en septiembre

Tras este número de junio, la redacción de 'Patria Sindicalista' hará, como ya es habitual, un parón en la edición del papel; esto es, no habrá ediciones en julio y agosto, para reaparecer en septiembre.

Nuestros lectores, empero, pueden informarse a diario a través de nuestra página electrónica.

Patria Sindicalista

Periódico de oposición nacional

Coordinación y edición: Delegación de Prensa y Comunicación de Falange Española de las JONS. **Redacción:** Calle Pizarro, 1-3ª. 46004 Valencia [España]. **Teléfonos:** 963 514 821 y 626 673 628. **Correo electrónico:** patriasindicalista@hotmail.es. **Maquetación:** Equipo propio. **Tirada:** 5.000 ejemplares. **Imprime:** Imcodavila. **ISSN:** 1889-7479. **Depósito Legal:** AV-12-2009.

Las opiniones que aparecen firmadas lo son, única y exclusivamente, de sus autores. Se permite la reproducción total o parcial, por cualquier medio o en cualquier soporte, de los contenidos de este periódico con el permiso expreso y por escrito del editor.

www.patriasindicalista.es

Avanzada

Cuando este número haya salido de la rotativa no se habrá celebrado aún la Asamblea Nacional de Falange Española de las JONS, que tendrá lugar el día 26 de este mes, y que, entre otros puntos, abordará la sustitución del camarada **Diego Márquez Horrillo** en la jefatura nacional del partido.

Juan Mandly, afiliado de Badajoz y Consejero Nacional o **Norberto Pico**, afiliado de Madrid y Secretario General, uno de los dos, será el nuevo jefe nacional elegido por los asambleístas.

Por ser éste un hecho trascendente en la vida del partido, no podemos perder de vista, en momento alguno, que estamos frente a un cambio que no se produce, afortunadamente, bajo una situación traumática, pero que sí debe hacernos reflexionar, sin embargo, sobre una enfermedad que, durante demasiados años, ha estado arraigada en nuestras filas y que, afortunadamente, en estos momentos, se encuentra en clara recesión.

Nos referimos a esa inaceptable anomalía de endosar reveses y fracasos a la gestión de una sola persona, mientras se procede, con inaceptable ligereza, a obviar responsabilidades intransferibles.

Si un falangista en su localidad o en su entorno social es incapaz de

llegar a sus conciudadanos y de crear una dinámica favorable a nuestro movimiento político, no es legítimo —ni siquiera decente— atribuir a la jefatura nacional la causa de la parálisis y la frustración.

Falange Española de las JONS es responsabilidad de todos. Desde el jefe nacional al último de los camaradas en el lugar más perdido de la geografía nacional. El jefe nacional no es ni puede ser un hierático *resuvelotodo*. El jefe nacional es *uno más de nosotros*. Es, en todo caso, un *primus inter pares*.

Los falangistas, en definitiva, debemos ser *señores de nosotros mismos*, delegando la dirección nacional

la coordinación general, sí, pero asumiendo que, dentro de la línea ideológica, la estrategia general y la disciplina, la iniciativa es quehacer que nos compete a todos.

Si la Falange es hoy un partido extraparlamentario y con escasa cosecha de sufragios, si la implantación del partido de punta a punta del país sigue siendo una asignatura pendiente, la culpa no ha sido sólo de **Diego Márquez**, sino de quienes, en unos casos, no hemos sabido estar a la altura y, en otros, de quienes ayunos de compromiso y parapetándose en falsos nominalismos joseantonianos han construido su discurso y su acción política en el pantanal de di-

visión y el enfrentamiento.

En demasiadas ocasiones la figura de **Diego Márquez** ha sido injustamente tratada. Sin embargo, si somos capaces de hacer un balance global sobre su gestión, hay que decir que sus contadas decisiones quirúrgicas han sido acertadas, pues han acabado por beneficiar al partido.

Diego Márquez ha sido quien, al fin y a la postre, mostrando una actitud coherente ha facilitado el *cambio* que desde hace unos años hasta aquí se está produciendo en el seno de la Falange, evitando con mano firme que el partido hubiera podido caer en manos de una extrema-de-recha pasadista, reaccionaria y abso-

lutamente ajena a la raíz profunda del discurso nacional-sindicalista.

Sobre esta actitud vamos a poner un ejemplo ilustrativo que retrata a la perfección a **Diego** y que tiene que ver directamente con la redacción de *Patria Sindicalista*. Desde que nació este periódico no hemos encontrado en él ni un obstáculo, ni reproche, ni la más mínima recomendación. La redacción de *Patria Sindicalista* ha operado de forma totalmente autónoma. Tanto es así y si la memoria no nos falla, que la única entrevista que nos ha concedido **Diego Márquez** es justamente la que aparece en este número 20. ¿Cuántos artículos de **Diego Márquez** han aparecido a lo largo y ancho de las 320 páginas que jalonan la trayectoria del periódico a lo largo de estos más de dos años de existencia? Uno solo.

Agradecemos a **Diego Márquez** su dilatada entrega a la causa y su inquebrantable lealtad al ideario nacional-sindicalista. Agradecemos a **Diego Márquez** su inequívoca fe en el futuro. Agradecemos a **Diego Márquez**, en definitiva, su militancia honrada, con sus aciertos y sus errores, como con sus aciertos y sus errores estaremos al lado de su sucesor en el cargo. Los hombres pasan, la Falange continúa su ruta. ■

Patria Sindicalista

¿Y por qué no inventamos nosotros?

“La inversión española en I+D cae en 2010 el doble que el año anterior. El gasto empresarial registra el mayor recorte, del 2,45%, frente a la rebaja del 0,9% del sector público.”

“Francia, por ejemplo, con una población 1,5 veces superior a la española y un PIB per cápita de 1,2 veces más (medido en dólares equivalentes en poder adquisitivo), el gasto en educación superior, per cápita, es de 7.177 dólares, frente a 5.166 en España, según los datos de OCDE in figures, 2000. El gasto en I+D en Francia representa el 2,24% del PIB frente a menos del 0,9% en España, lo que en realidad supone un esfuerzo no de un poco más del doble sino de casi cinco veces. Francia tiene casi el doble de investigadores per cápita que España (60 por cada 10.000 habitantes frente a los 33 de España, bien a la cola de la UE y de la OCDE) y un capital humano total de tres veces más investigadores”.

“Los países punteros del mundo, EE.UU. y Alemania, destinan en torno al 2,5% de su PIB a I+D, mientras que la media de la UE se sitúa en un 2%. En el caso español, la inversión destinada a I+D ronda el 1,1%, situándose muy lejos de la media europea”.

“El análisis de los datos relativos a la balanza tecnológica española y de otros indicadores de ciencia y tecnología muestran que España sigue importando mucha más tecnología de la que exporta. Esta dependencia tecnológica española queda reflejada en los bajos niveles de cobertura de su balanza de royalties (28% de media en el periodo 2000 -2010)”.

“El país (España, se entiende) es especialmente débil en el capítulo de la propiedad intelectual, con una escasez preocupante de patentes. Los gastos en innovación son escasos y lastran el espíritu emprendedor. Todo

ello, en conjunto, sitúa a España en la posición más alejada de los líderes en innovación.

“El Reino Unido, Islandia, Francia, Países Bajos, Bélgica, Austria y Irlanda representan la media europea. Eslovenia, República Checa, Lituania, Portugal, Polonia, Letonia, Grecia y Bulgaria, integran un humilde tercer grupo que, sino es un bastión de la iniciativa empresarial, sí hace esfuerzos por llegar a serlo. Por detrás de todos está España, en compañía de Estonia, Italia, Malta, Hungría, Croacia y Eslovaquia”.

Y podría seguir la retahíla de datos negativos sobre la investigación en España, sobre la ciencia en general en España, datos de ahora y de siempre, aunque antes, en tiempos del maestro **Unamuno**, no se contabilizaran, y él menos todavía, claro. Lo peor de todo esto, es que a nadie se le cae la cara de vergüenza tras leer cosas como esas, en la España europea del siglo XXI, en la España que aspira, incluso que se atreve a decir que está en los puestos punteros de las naciones desarrolladas, como gran potencia industrial y económica que dice que es.

Y es que aquella nefasta frase del incomparable don **Miguel**, aquello de “¿que inventen ellos!”, sigue vigente en nuestra Patria de hoy en día. Él, evidentemente, la pronunciaría con toda su intención, amén de que se trataba de otros tiempos, tiempos en los cuales la investigación no ocupaba el lugar que ocupa en el presente y que ocupará en el futuro, dentro del mundo desarrollado y, sobre todo, dentro de nuestro hábitat natural como nación europea y occidental que quiere mantenerse en la cabeza del desarrollo mundial (si es que alguna vez estuvo en esa cabeza).

En 1999, el “inclito” **José María Aznar** ponía la primera piedra del CNIO (Centro

Nacional de Investigación Oncológica), que iba a ser dirigido por **Mariano Barbacid**, una de las grandes autoridades mundiales en investigación sobre el cáncer, centro que supondría, por supuesto el primero en España, uno de los principales centros de investigación sobre el cáncer en el mundo. Pues bien, tan sólo 12 años después el CNIO vive sus peores momentos, abocado, parece ser, al cierre pues languidece después de la falta de inversión prometida por los sucesivos gobiernos españoles, aparte de haber sufrido ya la masiva fuga de cerebros tan conocida por nuestros lares (pequeña anécdota: en muchos listados de Premios Nobel, **Severo Ochoa** aparece como estadounidense y no como español, pues tenía la nacionalidad yanqui). Entre otras cosas, la Abogacía General del Estado considera ilegal una agrupación de interés económico que promueve **Barbacid**, la cual proporcionaría la aportación de 10 millones de euros de capital privado y consiguiente salvación del CNIO.

También podemos hablar de la situación de los jóvenes investigadores españoles, todos ellos trabajando en empresas con contratos como becarios, o en prácticas o como mejor le venga al empresario de turno con la connivencia de administración y universidades, o mejor llamarlo en régimen de explotación: contratos temporales a cuatro perras, sin coberturas sociales y pendientes del capricho capitalista de sustituirlos a discreción cuando se encuentre a otro más dispuesto al trabajo intensivo a cambio de un salario mísero.

O podemos hablar del nulo prestigio que se concede tradicionalmente en España a científicos e investigadores en cualquier ámbito.

Y podríamos hablar de los miles de millo-

nes que España gasta anualmente en el pago de patentes desarrolladas en otros países, a veces por investigadores españoles en el “exilio científico”, y de los más miles de millones que España “invierte” en la compra de maquinaria, todo ello porque España prefiere ahorrarse algunos cientos de millones en inversión científica e investigadora.

Ya está bien, debemos cambiar, debemos olvidar “que inventen ellos”, debemos inventar nosotros, capacidad no le falta a los jóvenes investigadores españoles, ni le ha faltado a los veteranos investigadores españoles, olvidados unos y otros por los gobiernos españoles de todo signo que en nuestra Patria han gobernado en los últimos dos siglos, sólo individualidades luchando en solitario contra la incompreensión, contra el olvido y contra la dejadez de los gobernantes, han sido capaces de mantener alto el pabellón de la ciencia y la investigación españolas.

Y los falangistas, como revolucionarios que somos, hemos de ser capaces de asumir, lejos de aquellos “revolucionarios” franceses que ejecutaron a **Lavoisier** al grito de “la revolución no necesita de los hombres de ciencia”, que la revolución es imprescindible sin los hombres de ciencia. El Estado nacionalsindicalista debe aceptar como propio el reto de hacer que la investigación en España alcance los más altos niveles, pues recursos humanos tiene nuestra Patria de sobra, aportando la inversión necesaria para ello y promocionando la inversión privada en algo tan rentable, humana, económica y socialmente como la investigación, sobre todo en el mundo que nos espera y en el que estaremos los falangistas. ■

Fernando García Molina
[Mesa Nacional Falangista]

España

Tribunal constitucional, "intelectuales orgánicos", PSOE...

Miseria moral e intelectual de la izquierda



Fachada principal del Ayuntamiento de San Sebastián

Faltan, en el momento de escribir estas líneas, pocas horas para que se celebren los comicios municipales y para que ETA, una vez más, participe en ellos bajo una máscara electoral, en este caso denominada Bildu. Nadie duda de que la nueva tapadera servirá a la organización terrorista para dar oxígeno a su proyecto totalitario y antiespañol, con la anuencia de los magistrados "progresistas" del Tribunal Constitucional, uno de los muchos órganos inútiles que habría que suprimir en una arquitectura estatal sana y eficaz, al servicio de la nación española.

Semanas antes de que ese acto de lesa patria se cometiera por personajes que, nada más y menos, ocupan los escalones más altos de la administración de justicia, dos conocidos escritores "progresistas" se retrataban a sí mismos, opinando en las páginas de un suplemento dominical de amplia difusión sobre la presencia de Sortu, o lo que es lo mismo, la versión "dura" de Bildu, en las Elecciones Municipales.

Andrés Trapiello abre su artículo "Lo caro y lo barato. Regateo final", una ambigua reflexión sobre la tregua e intenciones electorales de los terroristas, con un párrafo que no me resisto a reproducir y que debería figurar con derecho propio en alguna antología del disparate:

"Sortu, nombre que ha adoptado el nuevo partido abertzale, significa en euskera nacer y en sentido figurado amanecer, y por eso el emblema escogido (medio huevo frito rampante en campo de oro) hace pensar en el cara al sol. Como imagen está bien, porque recuerda la larguísima y muy tenebrosa noche de estos últimos cuarenta años, continuación de los otros cuarenta de Falange Española y (sic) de las JONS".

Por su parte, Lucía Etxebarria hacía en su artículo *Coherencia*, una apología de la presencia de Sortu en el proceso electoral, coronada con el paupérrimo argumento que sigue:

"Eso no me impide respetar las reglas del juego democrático y entender que si una formación abertzale condena la violencia tiene derecho a

presentarse a unas elecciones, por más que yo no esté de acuerdo con lo que cuenten, como tampoco lo estoy con el ideario de trece formaciones de ultraderecha que sí son legales: Comunión Tradicionalista Carlista, Partido Carlista, Falange Española de las JONS y Falange Auténtica (no hay que explicar más), Partido Familia y Vida (integristas católicos), Movimiento Católico Español y Frente Español (neofascistas), Alternativa Española y Centro Democrático Español (ultraconservadores católicos), Alianza Nacional, Democracia Nacional, España 2000 y Nación y Revolución (nazifalangistas, e implicados en multitud de agresiones violentas callejeras a inmigrantes, homosexuales...). O ilegalizamos todos o rompemos la baraja."

Suena a chiste que la autora de semejante sarta de majaderías tenga la desvergüenza de titularlas como Coherencia. Su enumeración descriptiva de lo que ella denomina "formaciones de ultraderecha" demuestra una incultura política sin límites. No vamos a molestarnos en intentar demostrar a esta señora que el falangismo no es un movimiento de ultraderecha, porque es evidente que no va a ser capaz de comprenderlo, como bien expresa con su "no hay que explicar más". Lo que sí nos vamos a permitir es sacarle los colores, recordándole que ese Partido Carlista que ella sitúa en la ultraderecha estuvo un tiempo integrado en Izquierda Unida, coalición hacia la que la autora de Coherencia ha expresado en más de una ocasión sus simpatías. Y más atrás, que dicho Partido Carlista, formó parte de la llamada "Platajunta" con gentes como el PSOE, el PCE, UGT y CCOO, en una época en la que semejantes compromisos implicaban serio riesgo físico, como hubieron de sufrir trágicamente los dos asistentes a un acto del Partido Carlista asesinados, en 1976, por pistoleros afines a la verdadera ultraderecha. Nos encantaría asimismo preguntarle, dada su sutil agudeza, en qué consisten las diferencias ideológicas

entre los "integristas católicos" y los "ultraconservadores católicos" y por qué hace referencia a organizaciones desaparecidas como el Frente Español o Nación y Revolución o absolutamente desconocidas para cualquier estudioso de la ultraderecha como el Centro Democrático Español. Y por último, en qué consiste para ella el "nazifalangismo" y qué tipo de datos maneja para acusar a los partidos legales España 2000, Democracia Nacional y Alianza Nacional de hechos delictivos contra inmigrantes y homosexuales. Si realmente los posee, ¿a qué espera esta señora para ponerlos en conocimiento de la Policía? Y si no, ¿cómo se permite calumniar gratuitamente a los ciudadanos que ejercen su derecho democrático de militar en esos partidos?

Existe un trasfondo común a los dos artículos de estos escritores, y es el de la miseria moral e intelectual de la izquierda española que lleva décadas intentando echar una cortina de humo sobre los crímenes de sus correligionarios de la izquierda abertzale, con una doble intención, contrapuesta sólo en apariencia: por un lado desmarcarse de sus brutales actos y por otra minimizarlos. Y parte de esa cortina de humo es la equiparación histórica de ETA con la Falange, una auténtica aberración a la que sólo pueden dar pábulo los memos que creen a los intelectuales de alcantarilla al servicio de las gigantescas maquinarias de la mentira que son ciertos medios de comunicación.

Señores escritores, la Falange no puede ser nunca comparada con ETA porque siempre ha estado en las antípodas ideológicas y morales de una organización terrorista, antiespañola y marxista-leninista que sólo ha encontrado apoyo político y social en nuestro país, fuera de los límites del País Vasco y Navarra, por parte de grupúsculos comunistas y/o separatistas de distintas regiones españolas. A ver si les vamos a tener que recordar cierto refrán que habla de ojos, pajas y vigas. ■

A.B.

Por una sociedad más libre

Derecho y régimen político

Me interesa insistir en la ya clásica idea que la lectura de los textos legales varía según la posición que se tenga ante el sentido general del Derecho. La óptica jurídica, evidentemente, se anuda a un juicio de valor, a una toma de postura previa frente al ordenamiento.

Importa recordar, en primer término, que todas las normas descansan en la misma ideología: la liberal burguesa. Es, por consiguiente, una legislación que gira sobre la propiedad y la empresa, es una legislación destinada fundamentalmente a regular las relaciones entre las clases detentadoras de la riqueza y del poder económico.

Quedaría incompleta esta valoración si no se formulan algunas reflexiones. El punto de arranque de toda prospección futura está vinculado a la Constitución del 78. El marco jurídico que nace de la norma suprema es el fruto de un compromiso de las fuerzas políticas del arco democrático, un compromiso que salvaguardando los principios del liberalismo traza al mismo tiempo un puente hacia soluciones más avanzadas, pero sin acometer a fondo la reforma legislativa y, por tanto, sigue apuntando al liberalismo.

A mi juicio, el tema verdaderamente importante a la hora de abordar la reforma consiste en la adecuada respuesta a estas dos interrogantes: ¿hasta dónde llegar la socialización del ordenamiento? ¿dónde termina el carácter imperativo de la ley?

Si el Derecho, como instrumento pacífico de convivencia, no persigue un orden social más justo, su observancia no vendrá por la libre aceptación sino por el uso de la fuerza. El Derecho que se cumple sólo porque se impone mas no se acepta, queda desprovisto de su autenticidad. Es el viejo debate del derecho injusto o de la legalidad sin legitimidad. Situada pues, la justicia como fin irrenunciable del Derecho, parece razonable apostar a favor de la mayor margen de la acción del Estado.

Por lo que se refiere a la segunda de las cuestiones formuladas, una observación de relieve conviene adelantar: el derecho privado tradicional está a favor de la naturaleza dispositiva de las normas. La autonomía de la voluntad, consagrada en los Códigos y elevada a principio general ha caminado abrazada a la defensa de normas permisivas; esto es, al carácter supletorio de la ley. La rei-

terada denuncia de la desigualdad de las partes ha dado al traste, sin embargo, con la bondad de una legislación que confía su aplicación a la iniciativa de los contratantes. Nada tiene de extraño, por consiguiente, que el examen del Derecho comparado de los ordenamientos más avanzados muestre la tendencia a resolver el problema de la reforma del lado de la imperatividad. Ya no es infrecuente comprobar como la fórmula "salvo disposición en contrario, todos los preceptos de esta ley tienen carácter imperativo", penetra progresivamente en el derecho vigente. Y no se confunde el deseo cuando afirmo que esa corriente va sumando paulatinamente nuevos adeptos. Porque, dejando a un lado el desequilibrado poder de contratación ¿qué sentido tiene la acción legislativa que no protagoniza, que se desintegra ante la iniciativa privada? Cuando el Estado legisla lo hace porque comprende que existe una situación que merece protección; si por el contrario deja la puerta abierta a la inaplicación ¿cómo se justifica una intervención costosa que por definición puede ser ineficaz y mejorable?

Entiendo por ello que la próxima reforma de la legislación no puede quedar diluida en una simple reforma superficial, técnica o formal, como tampoco puede enervar su alcance confiando en último término su aplicación al favor de los particulares. La reforma debe ser socialmente avanzada y coronada de normas imperativas.

Es cierto que vivimos un proceso profundo de reforma de nuestras leyes. Se dispone incluso de un estimable material prelegislativo y legislativo. Los trabajos en curso afectan a temas importantes. Es cierto también que la presencia de un sistema democrático amparado en la Constitución de 1978 ha de influir positivamente en esa tarea de actualización y reforma. Pero no lo es menos que lo verdaderamente importante desde mi punto de vista, no es que se haga pronto o con la debida pausa, sino desde unos postulados que den respuesta a las nuevas demandas sociales. Que la reforma legislativa sea un instrumento de transformación social.

Es decir, ha de regir a dicha sociedad, no solo dictando las disposicio-

pasa a la pág. 16

Para saber más...
ateneo azul
www.patriasindicalista.es/ateneoazul

15-M, el movimiento inmóvil

El llamado *movimiento 15-M* ha logrado dos victorias incuestionables: la reapropiación, por parte de la ciudadanía, del espacio público y la crítica a aspectos esenciales de la partidocracia. La estrategia de ir más allá de la simple manifestación y de ocupar las plazas durante un período prolongado ha provocado un efecto contagio y se trata, sin duda, de la chispa inicial de lo que ha sido y es todavía un amplio movimiento de protesta ante las contradicciones del Régimen de 1978.

El lema de *¡Democracia real ya!*, *¡No somos mercancía en manos de políticos y banqueros!*, se ha revelado acertado y capaz de conectar con un sector importante de la sociedad. Sin duda, estamos ante una crítica feroz al corazón del poder: *el sistema de representación y la oligarquía financiera que lo sustenta*.

El actual desequilibrio entre el capital y el trabajo impide que el trabajo pueda contrarrestar este desequilibrio de manera sectorial. La única manera de luchar de manera efectiva es globalizar la lucha del trabajo, llevándola al espacio público e implicando a sectores no afectados directamente. Politizar las luchas laborales y sacarlas del ámbito puramente económico, hoy en día no es solamente necesario, si no imprescindible.

Existe en el 15-M un debate de fondo que se manifiesta más en los hechos que en las palabras y que está en el centro de la cuestión: el debate sobre la representatividad política. La mitificación de la asamblea ha llevado por momentos a que la celebración de ésta se tratara más de un ritual que de un espacio real de discusión política. Las asambleas de las plazas ocupadas se han burocratizado demasiado rápidamente con la creación de multitud comisiones y de subcomisiones, por la obsesión de someter a debate todas las decisiones, incluso aquellas de índole práctica. En esta dirección existe una peligrosa sacralización del consenso, que lleva a que en ocasiones una minoría pueda ejercer el poder mediante el bloqueo de decisiones con la coartada del consenso.

La izquierda organizada se ha visto completamente desbordada por la eclosión del 15-M y ello, probablemente, no solamente tenga que ver con su praxis si no también con parte de su concepción teórica. La revuelta que vivimos estos días no es producto de una masa dirigida, ni siquiera del pueblo tal y como lo entendemos; es una *revuelta de la multitud*. La multitud constituida por una sociedad reticular de nodos interconectados que confluyen en un instante en una reivindicación central compartida.

Es evidente que muchos han querido apuntarse el éxito y pescar en las



El 15-M. ¿un ensayo de futuro o una frustración castrante?

aguas revueltas del 15-M, especialmente, los sectores más trasnochados de la paleoizquierda antifascista. Pero lo cierto es que el programa del movimiento 15-M que se concretaría en cuatro puntos: reforma del sistema electoral, lucha contra la corrupción, mejoras en materia de división de poderes y control sobre los responsables políticos.

Conviene dejar sentado que el alcance de ese programa es limitado. Nació de una de las muchas comisiones que operan en la Puerta del Sol madrileña. Aunque el alcance de la propuesta mencionada es escaso, creo que haremos bien en apreciar en ella un síntoma de algo que está ocurriendo y que puede reaparecer con fuerza aún mayor.

El 15-M es un hervidero de gritos, de risas, de proclamas contra los responsables de una desnaturalización de la sociedad en su conjunto y de una sociedad maniatada por dictámenes, leyes y decisiones aparentemente imposibles de cambiar. Manifestación pública en la que por primera vez los lemas y las banderas partidistas estaban ausentes. Los nuevos eslóganes, las nuevas proclamas, brotan esta vez de miles de gargantas jóvenes ajenas al partidismo y a las consignas de las cúpulas de los partidos o de los sindicatos mayoritarios. La indignación y la rabia acumuladas, la conciencia de pertenecer a un caudal de energías nuevas, incontroladas, se traducía además por el rechazo a una democracia pervertida y adulterada, y a una clase política cómplice de todos los sufrimientos y las restricciones impuestas a los sectores más desfavorecidos de la sociedad.

Ahora bien, junto a estos valores positivos, el movimiento del 15-M arrastra consigo graves contradiccio-

“...el movimiento 15-M muestra síntomas más que evidentes de estar agotado y bien podríamos decir que su ciclo vital no ha durado ni dos semanas.

El movimiento, en consecuencia, ha fracasado porque no han estado presentes los grupos sociales que verdaderamente tienen motivos para estar “indignados”.

nes que pueden llevarlo a la esterilidad más absoluta. Toda protesta es buena pero *esta no es la protesta social de los indignados sino de unos pocos de ellos* con características muy concretas y que lo más interesante del movimiento se ha ido retirando de las plazas ante el avance de los residuos de la paleoizquierda.

Se considera al 15-M como un *movimiento histórico* o la “spanish revolution” que dicen los aparatos mediáticos norteamericanos y que está atrayendo a una corriente de *progres* en busca de emociones archivadas en el pasado. La realidad, empero, es que ni es un *movimiento histórico*, ni una *revolución*. Es importante que haya un *eje central* en todo *proceso revolucionario*: es decir que debe de haber una *fuerza social*

que aporte lo esencial al desarrollo de los acontecimientos y que asuma el papel de columna vertebral de los mismos. De ahí la endeblez del movimiento del 15-M.

No podemos engañarnos por el efecto mediático. A pesar de que debieran de estar indignados los parados, éstos solamente estuvieron presentes en los primeros días de protesta. A pesar de tener que estar indignados los estudiantes la inmensa mayoría de ellos han estado ausentes. Deberían estar indignados los jubilados y los funcionarios pero solamente aparecieron algunos de los primeros (y muy pocos de los segundos), etc., etc.

Una de las cuestiones más inquietante es: ¿quién protagoniza hoy el movimiento del 15-M? Ningún grupo social concreto. Hay jóvenes, pero no son estudiantes en su inmensa mayoría. Tampoco había sindicalistas, ni parados (al menos en número significativo), grupos sociales que podían dar un relieve a la protesta. Ni mucho menos se encontraban miembros de las clases medias en riesgo de proletarianización. Ni pequeños comerciantes. Nada, allí había desclasados (marginados sociales en número excesivo, *okupas*, antisistemas y otras hierbas), algunos emigrantes, los habituales *gays*, *anarkos de salón* y, sobre todo, *mirones* deseosos de hacerse la foto para un día poder contar aquello del “yo estuve allí”, policías infiltrados y medios de comunicación emitiendo vía satélite para dar cobertura a lo que desde el primer momento se preveía iba a ser un desalojo duro. Esto era todo: *no había revolucionarios, luego no habrá revolución*. Ya lo sabíamos. Todo, pues, puede quedar en una algarada que suscitó el interés de verdaderos “indignados” pero que luego,

a la vista del percal que corría en las plazas, se ha ido retirando discreta, prudente e irremisiblemente.

El discurso de los líderes improvisados demostraba que no se habían molestado en viajar al fondo de la crítica contra su enemigo: el gran capital, la globalización, la alta finanza, el PPSOE, etc. Críticas superficiales, mal armadas, sin desembocaduras revolucionarias incapaces de superar los tópicos paradójicos de *mayo del 68*. *Amateurs*, en definitiva, de pocos vuelos. Una revolución es otra cosa. Para que haya una revolución debe de existir una voluntad inquebrantable de cambio, cueste lo que cueste, un espíritu y una combatividad. Y allí esto no ha existido: cuando la revolución es un viento ardiente que todo lo arrasa, un temblor de intensidad situado mucho más allá del límite, un *tsunami* que no deja valor en pie a su paso. Una revolución solamente puede ser armada por una organización decidida a tender puentes de acero sobre ríos de sangre. Por decirlo con palabras de **Julio Cortázar**, una revolución es “echarlo todo por la venta y luego echar la ventana por la ventana”.

Para concluir, el movimiento 15-M muestra síntomas más que evidentes de estar agotado y bien podríamos decir que su *ciclo vital no ha durado ni dos semanas*. El movimiento, en consecuencia, ha fracasado porque no han estado presentes los *grupos sociales* que verdaderamente tienen motivos para estar “indignados”. Estuvieron al principio y eso fue lo que dio coherencia e impulso al movimiento. Pero faltaron orden, autoridad e ideas claras. No hay revolución posible. Así pues, solamente queda esperar el desplome del Sistema, agotado y por sí mismo, por la propia dinámica que lo ha caracterizado en las últimas décadas. Y, a partir de ahí, veremos lo que sobreviene y lo que es capaz de imponer su voluntad y su ley. El movimiento del 15-M ha sido mitad fiesta de pueblo, concierto a lo Woodstock y asamblea universitaria. Ciertamente que los falangistas no hemos ocultado nuestra inicial simpatía por el 15-M, pero también es verdad que en momento alguno somos esclavos de análisis permeados de vanas ilusiones. Han faltado ingredientes esenciales de los tiempos heroicos para instalarse entre las masas: objetivos claros y alcanzables, símbolos, mística y héroes.

Habrà, pues, que esperar al siguiente episodio de esta historia en el que las multitudes dejen de esperar a que “el Poder nos dé lo que pedimos” y pasen a la conquista del propio Poder. Será el momento decisivo. ■

Prisioneros del capitalismo postmoderno

La juventud. Antaño, el motor del cambio, hálito revolucionario, la voz contestataria ante la realidad y sus mayores. Hoy, la generación perdida, el suspiro de rebeldía ahogado en bares y discotecas, la negación y rechazo de la cultura y el pensamiento como inspiración para una nueva poesía. La juventud, antaño sumamente poética, quijotesca; hoy, extremadamente prosaica, un **Sancho Panza** sin ingenioso hidalgo de referencia.

¿Cómo ha podido acaecer un cambio tan drástico en la juventud española? ¿Cómo han llegado el bar, la discoteca, las drogas, la rpa de marca, los coches, los teléfonos móviles, la incultura... es decir, el más puro materialismo y el más egoísta individualismo hegemónico en el espíritu de los jóvenes?

Tal interrogante exige poner sobre la mesa dos fenómenos. Uno muy conocido y antiguo, y otro más reciente pero estrechamente ligado al primero. Me refiero al capitalismo y a la postmodernidad. **Jorge Garrido** dio en el clavo al exponer que una de las claves de la subsistencia del capitalismo es darle al pueblo *panem et circenses* [pan y circo] mediante "un salario que permita una mínima capacidad de consumo y distracciones como las fiestas de fin de semana para los jóvenes, los espectáculos deportivos o la televisión", de manera que consigue "evitar el descontento y mantener incluso una mentalidad pequeño-burguesa tendente al conformismo" [1]. En efecto, el capita-



Una escuela para aprender a consumir *low cost*: el "botellón"

lismo necesita estabilidad social para mantener unas injusticias idiosincráticas al propio Sistema que, de hecho, le son tan inherentes como necesarias. Tradicionalmente, la juventud ha sido el foco principal que ha alumbrado los movimientos anticapitalistas, fueran estos del signo que fueran. Pero el Sistema ha conseguido neutralizar este foco, transformándolo precisamente en uno de los basamentos principales del mantenimiento del Sistema, pues ha convertido a los jóvenes en los perfectos ciudadanos para el mantenimiento del capitalismo postmoderno. ¿Y

por qué digo del capitalismo postmoderno? ¿Qué tiene que ver con todo esto la postmodernidad? Es fácil percatarse de que el capitalismo es el germen de la postmodernidad. "Lo postmoderno se asocia con una sociedad donde las formas de vida consumistas y el consumo de masas dominan la existencia de sus miembros" [2]. El capitalismo necesita no sólo de la producción (mediante la explotación del trabajo y el interés), sino también del consumo. El capitalista necesita tanto explotar al trabajador como crear necesidades materiales al consumidor (y fijémosnos en que si las ha de crear, es precisamente porque *no las tiene*), lo que es lo mismo que esclavizarlo espiritualmente. De esta manera, el capitalismo se sirve de la postmodernidad. Ésta, surgida del nihilismo al que nos llevó la modernidad (como ya constató **Nietzsche**) ha conllevado el fin de los grandes relatos (cristianismo, Ilustración, comunismo, anarquismo...). El hombre postmoderno ya no tiene la conciencia de tener una *misión individual y comunitaria*, ya no cree en futuras utopías que *deben realizarse*, sino que la postmodernidad se caracteriza por la atomización de la sociedad, lo que conlleva un individualismo extremo. Esta especie de "muerte del espíritu" nos aboca al materialismo más absoluto. Y si el idealismo exige la excelencia espiritual y moral, el materialismo, que niega la validez intrínseca de los valores y las ideas, el materialismo, decía, nos aboca, a su vez, al hedonismo desenfrenado. Y este hedonismo, por ser idiosincráticamente materialista, necesita de materia para satisfacerse. Y esta materia la consigue con el consumo. Así, el ciudadano postmoderno necesita el consumo, satisfaciendo así la voracidad capitalista que necesita, justamente, ese mismo consumo en el cual se recrea. Capitalismo y postmodernidad se retroalimentan.

Y es ahí donde entran los jóvenes. El Sistema los ha convertido en conformistas a ultranza y en consumidores compulsivos. Consumidores de ocio y materia. Es tristísimo ver cómo los jóvenes pasan con indife-

"Esto es lo que ha hecho el capitalismo postmoderno con los jóvenes: ahogar su espíritu, abocarlos al materialismo, empujarlos al hedonismo y, así, creales las necesidades que no son necesidades tuyas, sino del propio Sistema: el consumismo compulsivo basado en la materia y vehiculizado por el hedonismo..."

rencia frente una biblioteca, y como, por el contrario, se desviven por conseguir un vehículo nuevo. Necesitan comprar ropa —de marca— a menudo, tener móviles nuevos, *salir de fiesta* todos los fines de semana, ver a su equipo de fútbol... Todo esto que necesitan se lo ofrece el Sistema a cambio de sumisión, cual persa que se presenta ante los griegos exigiendo tierra y agua a cambio de no ser aniquilados. Pero es mentira. Nadie necesita móviles, ni coches caros, ni estar de juerga cada fin de semana, sin pensar en la realidad, sin importarle la política, sin preocuparse del prójimo. Todo eso es una ficción que ha creado el capitalismo postmoderno para apagar la llama contestataria que anteriormente emergía de la juventud. Ésta, con las auténticas necesidades satisfechas, y viviendo en un mundo lujoso, ha perdido conciencia social.

El Estado del bienestar, algo tan deseable, tan magnífico, sin duda uno de los mayores triunfos de Occidente, está siendo utilizado por el propio Sistema para mantener las injusticias sociales, el hambre en el mundo (excepto en Occidente, o al menos hasta ahora, pues veremos cómo acaba esta crisis...) y la aniquilación del espíritu. Ya **Ortega y Gasset** supo verlo en fechas algo lejanas: "un mundo sobrado de posibilida-

des produce, automáticamente, graves deformaciones y viciosos tipos de existencia humanos" [3]. La cuestión, empero, no es eliminar el Estado del bienestar, sino ampliar este bienestar material a bienestar espiritual. Y para ello es necesario dismantlar este Sistema capitalista postmoderno que, necesariamente, aboca al ser humano al pozo de la incultura, la ignorancia y el materialismo extremo, puesto que son las condiciones para mantener el altísimo grado de consumo que el Sistema precisa, siendo un agujero negro social que cuanto más engulle más crece y, por lo tanto, más necesita engullir.

Y es que hay algo más que el Sistema ha hecho con los jóvenes: *negar su individualidad, su personalidad*. Los ha convertido en ciudadanos extremadamente individualistas pero que necesitan, al mismo tiempo, agregarse. Pero es una *comunidad sin aspiraciones ni intereses propios* (no digamos ya sociales), sino que sus intereses y aspiraciones son las que el mismo Sistema les ofrece, imponiendo muchas alternativas (pero imponiendo, al fin y al cabo). El caso más obvio, ya mencionado, es la fiesta del fin de semana. Pocos jóvenes saben qué hacer un fin de semana si no salen de fiesta. Pero no porque él, ese joven individual, realmente lo necesite, sino porque la *comunidad* de jóvenes (que actúa como un solo individuo) en si lo impone. Hoy en día, si tienes menos de 35 años y no sales los fines de semana, eres un "viejo". No de edad, sino de espíritu. ¡Tanto ha cambiado ese espíritu poético de la juventud de antaño! El filósofo **Martin Heidegger** supo ver muy bien este fenómeno: "en cuanto cotidiano *ser uno con otro* está el *ser-ahí* [el hombre] bajo el *señorío* de los otros (...) [que es] desde un principio aceptado. *Los otros*, a los que uno llama así para encubrir la peculiar y esencial pertenencia a ellos (...) *son-ahí* inmediata y regularmente (...) El *quien* es cualquiera, es *uno*" [4].

Esto es lo que ha hecho el capitalismo postmoderno con los jóvenes: ahogar su espíritu, abocarlos al materialismo, empujarlos al hedonismo y, así, creales las necesidades que no son necesidades tuyas, sino del propio Sistema: el consumismo compulsivo basado en la materia y vehiculizado por el hedonismo.

¿Cuál es la solución ante tamaña crisis? Sin duda, alzar una nueva poesía tomando como base los versos que se han oído por toda España desde ese 29 de octubre de 1933. ■

M.B.V.

[1] **Jorge Garrido** (2007), *Manifiesto Sindicalista*, Ed. eMa, págs. 111-112.

[2] **David Lyon** (2000), *Postmodernidad*, Alianza Ed., pág. 110-

[3] **José Ortega y Gasset** (2006), *La rebelión de las masas*, Alianza Ed., pág. 120.

[4] **Martin Heidegger** (2001), *Ser y Tiempo*, FCE, pág. 143.

Publicidad

Arenal de Sevilla

**banderas • gorras • pins • tazas
camisetas • llaveros • pegatinas
souvenirs...**

**Adriano, 21 - 41001 Sevilla - ☎ 954 22 75 74
www.arenaldesevilla.com**



Si ya has leído este periódico y no quieres conservarlo, puedes regalarlo a un familiar, un amigo o un compañero de trabajo o de estudios. Si crees que debes destruirlo, no lo arrojes a la vía pública o al cubo de la basura, deposítalo en un contenedor de recogida de papel y cartón.

FE de las JONS en defensa de los agricultores españoles

Desde Falange Española de las JONS nos unimos al malestar de los miles trabajadores del sector hortofrutícola español, agricultores dedicados al cultivo del pepino, tomate, frutas y otros productos del campo, de los que España es primera exportadora mundial, que desde hace días padecen el veto a sus productos por parte de Alemania (a la que se han sumado después Austria, Bélgica, Suiza y la República Checa, además de Rusia), acusados de forma irresponsable y sin pruebas de una epidemia mortal surgida en territorio alemán. Agricultores españoles que padecen también la negligencia y debilidad de nuestro gobierno en la defensa de sus intereses, que son los de todos los españoles.

¿Cómo es posible que nuestros productos sean vetados sin explicación durante una semana en un mercado europeo que se dice único...?

¿Cómo es posible que Alemania haya actuado sin pruebas científicas y con tanta impunidad contra los productos españoles...?

¿Cómo es posible que, tras días de falsedades e insultos a los españoles más propios de los tiempos de la leyenda negra, se publiquen hoy los primeros resultados de los análisis descartando que el origen de la epidemia esté en España...?

La mancha se ha extendido como el aceite, hasta el punto de dañar gravemente —aún más— al sector hortofrutícola español, cifrando en 200 millones de euros semanales las pérdidas. Mientras proseguían las lentas investigaciones, cada vez eran más los que señalan que la contaminación pudo haberse dado durante el transporte de la mercancía o muy posiblemente en el mercado central de Hamburgo (Alemania), y entretanto y como mínimo, hoy se ha publicado —por fin— que nuestros productos no son el origen del problema. Pero el mal ya está hecho. Y nos preguntamos en voz alta, en qué nos beneficia a los españoles esta Unión Europea, esta “Europa de los mercaderes” que socava nuestra so-

beranía nacional (esto es: nuestra libertad y nuestros derechos, y por extensión nuestros intereses económicos) en beneficio de los Estados grandes que realmente la controlan, como es el caso de Francia o Alemania.

Desde FE de las JONS exigimos:

1.— Una respuesta firme, más eficaz, dura y contundente de verdad por parte de las instancias competentes españolas, reclamando al gobierno alemán una rectificación pública internacional, así como garantías de que se depurarán responsabilidades por su parte y se indemnizará al sector hortofrutícola español por las pérdidas ocasionadas. Considerar asimismo seriamente la posibilidad de denunciar al Estado alemán y que se le apliquen sanciones.

2.— Estudiar la aplicación urgente de vetos similares a productos de los países que nos bloqueen a nosotros, en tanto en cuanto éstos no rectifiquen.

3.— Contraprestaciones comunitarias a los agricultores españoles afectados y mayores garantías para el futuro.

4.— Una investigación nacional e internacional a fondo de este grave incidente, encaminada a desenmascarar a los posibles especuladores que han dado alas a este oscuro asunto que está desprestigiando injustamente a España y sus productos desde hace días.

5.— La restitución del Ministerio de Agricultura español, reciclado por los gobiernos de Zapatero al actual “Ministerio de Medio Rural y Marino”, e imitado por el gobierno madrileño de Esperanza Aguirre con una consejería similar; volver por tanto a un verdadero Ministerio de Agricultura, indispensable para defender los intereses económicos y nacionales de la España del mañana, que los falangistas entendemos debe contar con la potencialidad del campo español por motivos principalmente económicos, pero también culturales, demográficos y de identidad nacional. ■

Entre lo espontáneo y lo difícil

La crisis del pepino

Lo que hoy conocemos como Civilización Occidental es el fruto de una pregunta primordial. Pregunta como afanosa búsqueda. El “¿qué son las cosas?” de Tales de Mileto supuso un antes y un después en nuestra forma de ver y vivir el mundo. Este proceso se conoció como “el paso del mito al logos”. Un tránsito, desde las explicaciones fantásticas acerca de la realidad, basadas en la ilusión y la especulación, que situaban a los hombres como sujetos esclavizados por los caprichos y veleidades de los dioses, a las explicaciones racionales y la investigación científica del *arjé* (principio y origen de todo) producto de la razón, que marcó para siempre el progreso de la humanidad. De forma indefectible, naturaleza humana y razón quedaron unidas para siempre.

El lector se preguntará el por qué de esta introducción filosófica cuando el asunto es la crisis de los pepinos que está llevando a la ruina a tantos agricultores y que además se ha convertido en un problema sanitario. La respuesta es sencilla: la transformación del principio presocrático en uno más laxo y buenista: “el paso de logos al mito” que ha asumido y ha hecho suyo nuestra “privilegiada” ministra de los medios que no de los fines y el “primario” gobierno socialista con el fin de resolver esta crisis del pepino. Se ha vuelto a cultivar la efímera y superficial forma en detrimento del revelador e imperecedero fondo de las cuestiones; se ha obviado lo importante y duradero y se ha elevado a categoría incuestionable lo interesante y fugaz; y del caminar difíciles y necesarias veredas para encontrar la verdad se ha pasado a las espontáneas y contingentes actitudes ante los graves problemas.

Las medidas más importantes que ha tomado el gobierno no han sido precisamente la dignificación de los hombres y mujeres del campo, la exigencia de trazabilidad a terceros países, la necesidad de un desarrollo territorial equilibrado, la intervención en mercados, el incentivo de la producción o el refuerzo de nuestra posición en Europa... sino como siempre, la de la cautela. Una actitud, que amparada en la virtud de la prudencia, esconde la cobardía de un gobierno que ha hecho de la inmovilidad santo y seña de su proyecto político.

Siguiendo el ejemplo de la lucha denodada del Ministerio de los Medios por la dignificación del pepino, algunos españoles (progres neo-hippies, abúlicos, relativistas,

acampados, comisionados, ensamblarios y todo tipo de *snoobs* deseosos de militar en alguna surrealista cruzada que salve sus conciencias) se han puesto manos a la obra con el fin de neutralizar a los “bárbaros alemanes” en su persecución y demonización de todo lo que huele a español, ya que pone en peligro su particular cortijo y paraíso en esta tierra llamada España (la discutida y discutible).

Una de las medidas más sesudas para ayudar a los agricultores ha sido la campaña “Compra un kilo de pepinos” divulgada por radio, televisión y las distintas redes sociales (lo más “in” de la comunicación).

Vista la “linde” los distintos partidos políticos han sacado a la calle a sus líderes y los han puesto a comer pepinos desafortunadamente y a mordiscos, incluso algunos en sus “gintónicos” en vez de limón ponen una refrescante rodajita de pepino (última moda). Hay que estar a la altura de los tiempos aunque no se esté a la altura de la verdad.

Pero la estrella de las campañas ha sido la capitaneada por una televisión privada en colaboración con titiriteros y estómagos agradecidos del sistema que se han apresurado, desde su rancio paternalismo, a trabajar en la recuperación de la imagen del pepino y del gobierno, con la indescriptible campaña “Estamos contigo, pepino” donde se exponen fotos de risueños famosillos y *frikis*, de variopinto pelaje, que posan (porque al final todo es una pose) con uno o varios pepinos para que no olvidemos las bondades y “multi-utilidades” que la amiga y maltratada hortaliza nos ofrece, a la vez que lanzan “incendiarias” soflamas como “viva el pepino”.

Si no fuera porque el asunto es dramático qué buena comedia teatral escribiría Jardiel Poncela.

Algunos dirán que toda ayuda es bien recibida. Yo mejor me quedo con las palabras de José Antonio cuando escribía: “Nunca es la Verdad ni es el Bien una cosa que se manifieste ni se profese por la voluntad. El Bien y la Verdad son categorías permanentes de la razón”. ■

José Ramón Alonso Sarró



FE de las JONS de Pontevedra contra el furtivismo en las Rías Baixas

El fiscal superior de Galicia, Carlos Varela, presentó en Coaña un informe titulado “El furtivismo marino y su incidencia en la comunidad autónoma” y según sus propias palabras, el furtivismo en Galicia es “el más nocivo” ya que es aquí donde se han alcanzado cotas muy superiores a las del resto de comunidades autónomas.

En las Rías Baixas se aprecia que muchas personas que se dedican al narcotráfico, en determinados momentos utilizan la misma infraestructura (embarcaciones de potentes motores) para, en horas nocturnas, dedicarse al furtivismo.

Desde nuestro punto de vista hay que desechar lo anecdótico del asunto, que es el hecho de que en determinados momentos algún furtivo vinculado al narcotráfico pueda utilizar una embarcación con motores potentísimos. Lo realmente problemático es que a día de hoy en Galicia no se ha hecho frente a un mal endémico que llevamos arrastrando desde hace muchísimos años, y es el caso del furtivismo, que afecta a miles de familias que viven de la pesca y el marisqueo.



Dicho furtivismo se centra en la extracción de mariscos como el centollo, la nécora, la navaja o el percebe pero también de cefalópodos como el pulpo.

Fijémonos por un momento, el problema que entraña el hecho de que todos los días, en alguna de las rías gallegas, algu-

nas personas estén extrayendo mariscos de manera ilegal. Por un lado supone un atentado para la salud de los consumidores, al tratarse de productos carentes de cualquier tipo de control sanitario que terminarán bien en algún mercado o bien siendo vendidos de manera ambulante. Por otro lado, supone una competencia ilegal que contribuye a hundir todavía más la maltrecha economía de nuestros marineros y mariscadores que pagan las cuotas de sus licencias y no tienen por que hacer frente a una competencia ILEGAL y FURTIVA.

Entre otras muchas medidas, consideramos imprescindible fomentar la creación de cooperativas marinas y establecimiento de un precio mínimo, con el objeto de fortalecer económicamente este sector, lo que implicaría una mayor eficiencia a la hora de denunciar casos de furtivismo en sus áreas de extracción asignadas. Desde la Xunta de debería haber iniciado una gran campaña institucional promocionando los pescados y mariscos gallegos y por supuesto rechazando todos aquellos que hayan sido obtenidos furtivamente. ■

Trabajadores

La UNT por los derechos de las trabajadoras embarazadas

La Unión Nacional de Trabajadores está publicitando un tríptico que, bajo el título «Derechos de la trabajadora embarazada», llama la atención de las trabajadoras sobre sus derechos antes y después del parto. Este es el texto completo:

El embarazo es tan problemático como se piensa

Uno de los mayores problemas que cree tener la mujer trabajadora es el de quedarse embarazada, aunque ello realmente sólo es problemático cuando se carece de información, ya que en nuestra legislación laboral una mujer embarazada está prácticamente blindada frente a cualquier represalia empresarial. De hecho, el despido en estos casos es siempre nulo ¡¡¡aunque la empresa desconozca el embarazo!!!

Ten en cuenta que no tienes ninguna obligación de informar a tu empresa de tu embarazo, y si lo haces te recomendamos que lo hagas por escrito y con copia debidamente sellada para ti. Es verdad que en este caso no es necesario, pero normalmente siempre es mejor hacer eso en todas las comunicaciones que se hacen a la empresa.

Por ello podemos afirmar claramente que el miedo al embarazo está injustificado. Si eres trabajadora y estás embarazada o deseas quedarte, en este tríptico te damos de forma resumida la información que necesitas para estar tranquila y saber lo que tienes que hacer.

¿Cuánto se cobra durante la baja?

Tanto durante la baja por riesgo durante el embarazo, como durante la baja por riesgo durante la lactancia, como durante suspensión del contrato por maternidad, la mujer cobra el 100% de los conceptos salariales. Eso sí, las bajas han de ser por ese motivo (no sirve una baja por lumbalgia, aunque se deba al embarazo: la baja ha de ser por riesgo en el embarazo). Para cobrar debe reunir estos requisitos: si es menor de 21 años ninguno, si tiene entre 21 y 26 años tiene que haber cotizado 90



días en los últimos 7 años o 180 días en toda tu vida laboral; si tiene más de 26 años ha de haber cotizado 180 días en los últimos 7 años o 360 en toda tu vida. Si no reúne estos requisitos puede tener derecho a una prestación no contributiva.

Permiso de lactancia

Respecto a la lactancia, y salvo que el Convenio reconozca más derechos, tiene 1 hora diaria de permiso hasta que el niño cumpla 9 meses, y bien puede cogerla de una vez o dividirla en dos períodos de 30 minutos dentro de la jornada (pero ojo, que si lo escoge al principio o al final de la jornada, entonces sólo tendrá derecho a 30 minutos diarios). También tiene derecho a acumular las horas de lactancia para coger unos días completos (normalmente se cogen justo después de la suspensión por maternidad, tal y como explicamos más abajo).

¿Cómo alargar la reincorporación?

Ahora bien, con la legislación en la mano, ¿cómo alargar al máximo la reincorporación de acuerdo a la ley?

Desde UNT recomendamos, en la medida en que sea posible, hacer lo siguiente:

1º Si el médico considera que hay riesgo durante el embarazo, has de presentar en el trabajo el parte de baja médica correspondiente;

2º disfruta la baja por riesgo durante el embarazo hasta el día del parto;

3º desde el momento del parto empezarán a contar las 16 semanas (6 de ellas inmediatas tras el nacimiento, aunque para las demás se pueden escoger las fechas) de suspensión del contrato por maternidad (para esto no hace falta ningún parte de baja),

que se pueden cambiar por un período equivalente de jornada parcial (por ejemplo, 32 semanas a media jornada) ¡¡¡cobrando y cotizando como si la jornada fuera completa!!!;

4º durante esas 16 semanas (cuanto antes mejor) en un mismo documento se le comunica a la empresa que se va a acumular el permiso de lactancia hasta el día "X" y que se van a disfrutar los días de vacaciones pendientes;

5º en el mismo documento anterior también se puede añadir que se reducirá la jornada voluntariamente por cuidado de hijo desde el día "Y+1" o bien que se pide excedencia por cuidado de hijo desde ese día "Y+1" (en este caso tendrán que pagar el finiquito, aunque obviamente se tenga derecho a reincorporación, algo que no puede eludirse en estos casos).

Es importante tener claro que se trata de derechos que se tienen, y por tanto a la empresa sólo se le comunica lo que se ha decidido, no se le pide ningún permiso.

Recuerda: el Sindicato siempre te garantizará estar bien asesorada y defendida, por lo que te conviene estar sindicada y que tus compañeros también lo estén. La mayoría de las veces los trabajadores no toman la decisión correcta por desconocimiento o mala información, así que no dejes que a ti te pase lo mismo.

Nunca permitas que por no pleitear termines perdiendo tus derechos. No se trata de pedir favores, sino de ejercer tus derechos. ■

CONSEJOS LABORALES

En el presente artículo vamos a hacer un repaso de lo más importante relacionado con el derecho de los trabajadores a sus **vacaciones anuales retribuidas**.

● **Duración:** Pactada en forma individual o colectiva (muchos convenios establecen mejoras o fijan criterios concretos de distribución de turnos). Nunca puede ser inferior a 30 días naturales (algunos convenios establecen 22 hábiles o más, y en tal caso han de contabilizarse únicamente los días laborables sin contar los de descanso), aunque de común acuerdo puede fraccionarse en dos turnos de, al menos, 2 semanas seguidas cada uno.

● **Fecha de disfrute:** Se fijará de común acuerdo entre el empresario y el trabajador (no puede imponer las fechas la empresa de forma unilateral) de conformidad con lo establecido en su caso en los convenios colectivos sobre planificación anual de las vacaciones. El calendario de vacaciones se fijará en cada empresa. El trabajador conocerá las fechas que le corresponden 2 meses antes, al menos, del comienzo previsto para las mismas, así que no dejes de exigirlo. Tienes derecho a disponer de ese tiempo para planificar tus vacaciones.

En caso de fijación unilateral por parte del empresario, el trabajador tiene 20 días para presentar la oportuna demanda, pero si no ha sido fijada fecha la demanda ha de presentarse con 2 meses de antelación a la fecha pretendida para el disfrute.

Si existe desacuerdo puedes presentar una demanda ante el Juzgado de lo Social, fijándose la fecha o fechas de disfrute, en sentencia no recurrible y en procedimiento sumario y preferente que no dura más de 8 días (se celebrará la vista en 5 días como máximo desde la admisión de la demanda, y la sentencia se dictará en no más de 3 días). El Sindicato puede asesorarte y gestionarte la demanda.

Cuando el período de vacaciones fijado en el calendario de vacaciones coincida en el tiempo con una incapacidad temporal derivada del embarazo, el parto o la lactancia natural o con el período de suspensión del contrato de trabajo previsto en el artículo 48.4 del Estatuto de los Trabajadores, se tendrá derecho a disfrutar las vacaciones en fecha distinta a la de la incapacidad temporal o a la del disfrute del permiso que por aplicación de dicho precepto le correspondiera, al finalizar el período de suspensión, aunque haya terminado el año natural a que correspondan.

Has de saber que, salvo que el convenio colectivo disponga otra cosa, en caso de incapacidad temporal derivada de enfermedad común tras haber sido acordado el período de vacaciones, éstas se consumen como disfrutadas, aunque durante ese tiempo estés de baja.

Las vacaciones no son sustituibles por compensación económica, salvo en caso de extinción de contrato de trabajo que imposibilite el disfrute de las mismas. Esto es algo innegociable en todo caso, y en caso de que te lo propongan no sólo debes rechazarlo siempre por ser ilegal, sino también y sobre todo porque eso supone una cesión de un derecho que crea hábito en el empresario y termina produciendo abusos contra quienes no están dispuestos a ceder.

En las relaciones laborales de los trabajadores eventuales o de temporada, cuando las vacaciones legales mínimas no pudieran disfrutarse, porque el período de actividad en la empresa no coincidiera con el disfrute de las vacaciones, los trabajadores percibirán, conjuntamente con el salario, la parte proporcional correspondiente a las vacaciones.

Recuerda: el Sindicato siempre te garantizará estar bien asesorado y defendido, por lo que te conviene estar sindicado y que tus compañeros también lo estén. La mayoría de las veces los trabajadores no toman la decisión correcta por desconocimiento o mala información, así que no dejes que a ti te pase lo mismo. Nunca permitas que por no pleitear termines perdiendo tus derechos. Acude siempre al Sindicato, infórmate y cuenta con sus servicios jurídicos. ■

Sección elaborada por el Servicio Jurídico de **Unión Nacional de Trabajadores**
[sindicatount@yahoo.es]

UNT gana las elecciones sindicales en Saint Gobain Devisa de Tarragona

El 1 de junio se celebraron elecciones sindicales para el Comité de Empresa de la multinacional Saint Gobain DEVISA, en El Vendrell (Tarragona), y esta vez la Unión Nacional de Trabajadores (UNT) irrumpió con fuerza ganando las elecciones y rompiendo por primera vez el oligopolio que desde hace décadas mantenían CCOO-UGT-CGT-USOC.

Lo que para muchos ha sido una sorpresa monumental, para nosotros no ha sido sino el reconocimiento al trabajo bien hecho de nuestros compañeros en dicha empresa, y especialmente del secretario de su recién creada Sección Sindical y Coordinador de UNT en Tarragona, **Javier Torres**.

UNT, como sindicato más votado, estuvo a escasos votos de obtener tres representantes en el nuevo Comité de Empresa.

Nueva sección sindical en la ONCE

Otro paso importante, para el sindicato ha sido la constitución, en mayo pasado, bajo la secretaría nacional de **José Pardo**, la Sección Sindical Nacional de Unión Nacional de Trabajadores en la Organización Nacional de Ciegos de España (ONCE), quedando agrupados en la misma todos los afiliados del sindicato de las diversas provincias que trabajan en dicha empresa. ■



¡Por un nuevo sindicalismo!

Carranza, 13 - 2º A - 28004 MADRID
www.sindicatount.es - sindicatount@yahoo.es
Tel.: 634 524 222 - Fax: 915 913 038

Entrevista

Diego Márquez concede su última entrevista como jefe nacional de FE de las JONS a 'Patria Sindicalista'

“José Antonio es la figura más importante del siglo XX, la más incomprendida por los reaccionarios de derechas y de izquierdas...”

Diego Márquez nació el Peñarroya Pueblonuevo (Córdoba) el 1930. Estudió Derecho en Madrid. Fue secretario general del Sindicato Español Universitario y jefe nacional de las Falanges Universitarias. Creó el Círculo “Marzo” en 1958 y fundó una revista con el mismo título. En 1959 participó en la fundación de los Círculos “José Antonio”, cuya presidencia ocupó desde 1965 hasta su integración en Falange Española de las JONS, en 1979. En 1983 fue elegido jefe nacional de Falange Española de las JONS, supliendo a **Raimundo Fernández-Cuesta**. En el plano profesional, es abogado en ejercicio, licenciado en Ciencias Políticas y Económicas, diplomado en Derecho Urbanístico y de la Vivienda por la Universidad Central, y agente, por oposición, de la Propiedad Inmobiliaria.

—Diego, ¿existen antecedentes falangistas en tu familia? ¿Dónde, cuándo y cómo bebes los primeros sorbos de nacional-sindicalismo?

—Me afilié a Falange Española de las JONS en octubre de 1936, cuando aún vivía **José Antonio**. Estábamos en plena guerra civil y yo iba a cumplir ocho años. A esa edad y en el ambiente incierto de esa época no sé si algo influyó en el hecho de mi afiliación. Los hombres de mi familia o fueron asesinados o estaban combatiendo. Indudablemente mi padre era falangista.

—Podrías hablarnos, aunque sea sucintamente de tu período universitario, como estudiante de Derecho.

—Mi período universitario fue tan extenso que me sería difícilísimo hablar del mismo sucintamente. Fui estudiante de Derecho en la Universidad Central y en la de Valladolid. Estudié Políticas y Económicas en Madrid y fui, durante varios años, profesor titular adjunto en la Facultad de Políticas con el catedrático Pascual Marín. Fui subdelegado del SEU de la Facultad de Derecho de Madrid, jefe de la Primera Línea del SEU de Madrid, fundador y presidente del Círculo Universitario “Marzo”, jefe nacional de Falanges Universitarias, secretario general del SEU, consejero Nacional de Educación y, sobre todo, tunc.



Diego Márquez habla a unos militantes de Falange Española de las JONS concentrados en Alicante

—Durante tu juventud, ¿qué falangistas de la época crees que influyeron más en tu concepción de la política?

—Conocí, gracias a Dios, a muchos falangistas extraordinarios durante mi época juvenil, pero destacaría a **Eugenio Montes**, a **Jesús Fueyo**, a **Adolfo Muñoz Alonso** y a **Luis González Vicén**.

—¿Cuál fue, Diego, la razón de que nacieran los Círculos Doctrina-

nales “José Antonio”?

—A partir de 1957 el Movimiento Nacional llega a un estado en el que era impopular en la calle y en el extranjero y, por supuesto, algo extraño y distinto a la propia Falange. Esto, unido al hecho de que en esta época se inicia un auténtico asalto al poder por parte de Opus Dei, hace que unos cuantos falangistas se planteen seriamente el problema de salvar para el futuro la esencia revolucionaria del

pensamiento nacional-sindicalista, personificado especialmente en **José Antonio**, para lo cual deciden fundar una asociación política que se legalizó con el nombre de Círculos Doctrinales “José Antonio”.

—Durante los últimos estertores del franquismo fueron varios los intentos de llegar a convergencias por parte de varias “familias” falangistas. ¿Por qué no fue posible la unidad para presentar un único frente

falangista en las elecciones generales de junio de 1977?

—El 29 de junio de 1976 se celebra en Madrid un Congreso Nacional-sindicalista en el que participan todos los grupos falangistas existentes en esas fechas, los cuales llegan a un acuerdo que se plasmó en el llamado “Pacto de Matute”, firmado por todos, mediante el cual, el que consiguiese rescatar el nombre de Falange Española de las JONS se comprometía formalmente a reunir a todos los grupos en igualdad de condiciones, sin privilegios jerárquicos o condicionamientos de cualquier clase y sin jefaturas establecidas de antemano, para fijar la posición política de la Falange y elegir libremente a sus mandos. Firmaron este pacto, entre otros, el Frente Nacional Español, dirigido por **Raimundo Fernández-Cuesta**, el Frente de Estudiantes Sindicalistas (FES) dirigido por **Sigfredo Hillers** y Antiguos Miembros del SEU, dirigido por **David Jato Miranda**, y, por supuesto, los Círculos. El nombre de Falange Española de las JONS le fue concedido por el Consejo Nacional del Movimiento a **Raimundo Fernández-Cuesta** que inmediatamente dio por resuelto el “Pacto de Matute” y, con los miembros del Frente Nacional, organizó Falange Española de las JONS.

—Casi dos años después, en abril de 1979, los Círculos se integran en Falange Española de las JONS, por entonces presidida por Raimundo Fernández-Cuesta. Desde la perspectiva del tiempo transcurrido, ¿cómo contemplas aquel paso adelante?

—El objetivo fundamental de los Círculos fue siempre conseguir la reorganización de la Falange, para lo cual, desde 1970, venía insistiendo en la creación de las Juntas Promotoras de Falange Española de las JONS. Este intento se inició en una reunión que se convocó en Castelfelers y en la que participaron diversos representantes de grupos falangistas. Desde esas fechas se fueron celebrando reuniones, en Madrid fundamentalmente, para concretar el proyecto. El acuerdo más importante se adoptó en una reunión mantenida en el Círculo “José Antonio” de Madrid en la que participaron represen-

Entendemos que el problema político en España proviene de que el poder siempre ha sido detentado por los mismos: los económicamente fuertes. Desde hace muchos siglos, en España mandan los ricos. Puede parecer demasiado demagógico, pero es así. En España ha habido y sigue habiendo un número relativamente reducido de familias que dominan la industria, la agricultura las finanzas. Al tener el poder económico han dominado la cultura, la formación y, por supuesto, el poder político. Falange Española cree que todo esto hay que cambiarlo, hay que revolucionarlo.

Como medida más concreta, entendemos que el trabajador, desde el peón hasta el ejecutivo, que está viviendo de su trabajo, sea que hombre que tenga poder económico, que tenga acceso a la cultura y que tenga acceso al poder político. Para conseguir estos objetivos es necesario el dinero, y por eso propugnamos la nacionalización de la Banca; el dinero de los españoles debe estar en manos de todos los españoles, y no en manos de unos pocos, de unos Consejos de Admi-

nistración, que son, en definitiva, los que manejan la industria las finanzas y, en definitiva, toda la economía y el poder del país.

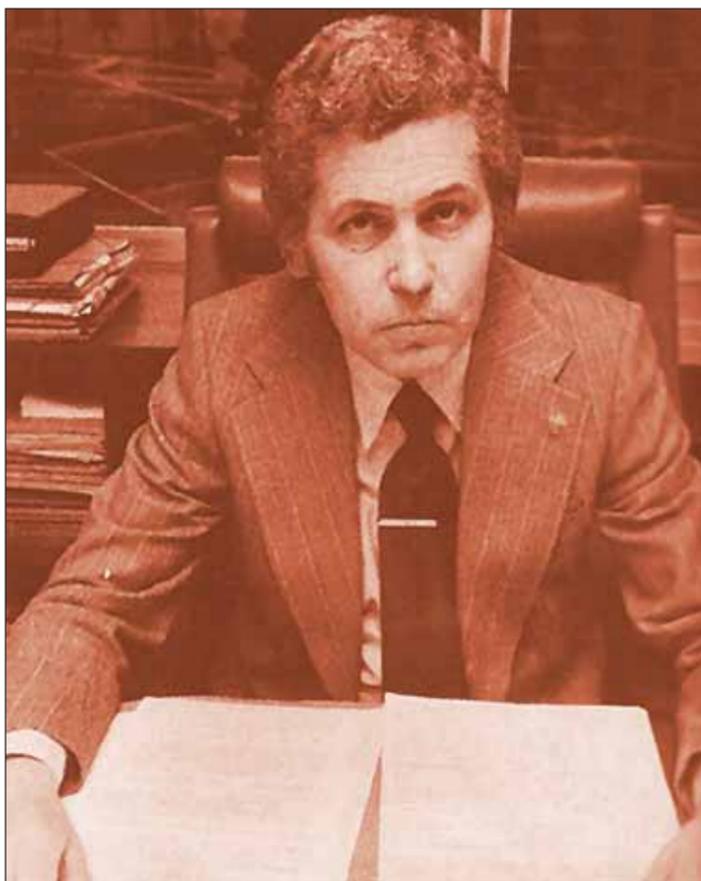
El trabajador debe ser el propietario de la empresa, encuadrado en un sindicato de empresa que sería el que obtendría su propiedad. Esto implica una planificación económica que entiendo debe hacerse desde los propios sindicatos, que son para nosotros una célula básica. Del sindicato de empresa se pasa a una representación por ramas de producción, y estas representaciones a nivel nacional son las que planificarían la economía.

La nacionalización de la Banca y la reforma de la empresa constituyen para nosotros dos postulados básicos. Con esto se evitaría el enfrentamiento entre el trabajo y el capital, ya que serían instrumento de producción y no partes enfrentadas. Por supuesto, esta planificación iría encaminada a una economía de interés nacional.

Diego Márquez [1976]



→ tantes de todos los grupos falangistas que existían en esos momentos y que consistió en tomar la decisión de designar, ya como jefe nacional de la futura Falange, al veterano falangista **Narciso Perales**. Narciso rechazó el ofrecimiento por lo que el intento de organizar, a través de las Juntas Promotoras, Falange Española de las JONS quedó en suspenso. Los Círculos se crearon con la idea de desaparecer en el momento en que, de una manera o de otra, se organizase Falange Española de las JONS. Si los Círculos se integraron en la Falange tres años después de su legalización como partido político, se debió al incumplimiento de lo acordado en el “Pacto de Matute”. Ahora y entonces creo que aquel paso fue importante y sobre todo, necesario. Una vez organizada la Falange entendimos que los falangistas debíamos, simplemente por coherencia, militar en dicha organización y contribuir así al cumplimiento de los dos principios que estimábamos fundamentales: recuperar la identidad de la Falange y conseguir la unidad de todos los falangistas.



Diego Márquez en su época de dirigente de los Círculos “José Antonio”

Para conseguir entrar en Maastricht no importa que los gastos sociales se recorren al máximo, no importa congelar salarios ya de por sí escasos, no importa seguir manteniendo pensiones de hambre, a pesar de lo que se nos quiera hacer creer sobre sus actualizaciones (algunos pensionistas verán incrementada su pensión en mil pesetas mensuales, aproximadamente) no importa correr el riesgo de enfrentarse a la masa social imponiendo duras condiciones a las clases más débiles que, indudablemente son las más numerosas... No importa nada. Lo que interesa, lo imprescindible, lo necesario, es entrar como sea en las previsiones de Maastricht. Si para ello hay que sacrificar a los trabajadores, se les sacrifica, si hay que obligarles a que se aprieten, aún más, el cinturón, se les obliga, si desaparecen las conquistas sociales, conseguidas con el esfuerzo de muchos españoles, que desaparezcan. Todo por entrar en el reino maravilloso de Maastricht.

¿Y una vez que estemos en Maastricht qué? ¿Alguien se cree que va a desaparecer el paro? ¿Alguien se cree que va a desaparecer la injusticia social? ¿Alguien se cree que va a desaparecer el terrorismo y el separatismo? ¿Alguien se cree que se van a solucionar los problemas de la sanidad, de la justicia, de la enseñanza, del campo, de la pesca, de la ganadería, de la industria, de la pequeña y mediana empresa, de la incultura? ¿Alguien se cree que se van a despejar, por fin, las sombras, cada vez más oscuras, del futuro de nuestra juventud? Si alguien se cree todo esto, si alguien piensa que Maastricht es la panacea mágica que España espera desde hace siglos para superar su mediocridad, que le den el Nobel de la ingenuidad.

Diego Márquez [1996]

—Tu jefatura en Falange Española de las JONS ha sido larga, pues, si no nos equivocamos, la asumes en 1983, pero no precisamente plácida. ¿Con qué dificultades se has encontrado durante estos años y qué aspectos positivos crees haber aportado al movimiento nacional-sindicalista español?

—Efectivamente, mi jefatura ha sido larga, no por mi gusto, sino porque desde 1983 la Asamblea General de la Falange me eligió y según se cumplían los mandatos estatutarios, me volvía a reelegir. Dificultades todas. Dirigir una organización política a nivel nacional sin más medios →

“LOS FALANGISTAS, EN ESTOS ÚLTIMOS TREINTA Y OCHO AÑOS, HEMOS DISCREPADO EN MUCHAS COSAS”

Contrarréplica de Márquez Horrillo a las declaraciones de Raimundo Fernández Cuesta

Madrid 10. El presidente nacional de los Círculos José Antonio, don **Diego Márquez Horrillo**, ha enviado a Europa Press el texto de una contrarréplica al escrito de réplica enviado a la prensa por don **Raimundo Fernández Cuesta**, en relación con la postura de Falange y de los grupos falangistas.

El texto de la contrarréplica del señor **Márquez Horrillo** es el siguiente:

“Los falangistas, en estos últimos treinta y ocho años, en que no hemos tenido organización propia, puesto que el Movimiento ni ha sido, ni es, ni será la Falange, hemos discrepado en muchas cosas. Pero estas discrepancias, e incluso los enfrentamientos que hayamos podido tener, hemos procurado siempre que no trascendiesen a la calle.

Ahora, **Raimundo Fernández Cuesta**, desde su particular visión falangista, me ataca públicamente.

Bien, públicamente también, creo que tengo el derecho de responderle. Y lo hago tristemente, y lamentando en lo más profundo de mi alma que tenga que ser así.

Efectivamente, no es admisible aceptar la doctrina de **José Antonio** por ser secretario general de la Falange y luego tergiversar esa doctrina, deformarla y con ello contribuir a la confusión ideológica entre los propios falangistas y a la confusión política entre los españoles.

Que me perdone **Raimundo**, pero la Falange no es monárquica. **José Antonio** lo dijo bien claro: ‘nosotros entendemos, sin sombra de irreverencia, sin sombra de rencor, sin sombra de antipatía, muchos incluso con mil motivos sentimentales de afecto; nosotros entendemos que la Monarquía española cumplió su ciclo, se quedó sin sustancia y se desprendió, como cáscara muerta, el 14 de abril de 1931. Nosotros hacemos constar su caída con toda la emoción que merece y tenemos sumo respeto para los partidos monárquicos que, creyéndola aún con capacidad de futuro, lanzan a las gentes a su reconquista; pero nosotros, aunque nos pese, aunque se alcen dentro de algunos reservas sentimentales o nostalgias respetables, no podemos lanzar el ímpetu fresco de la juventud que nos sigue para el recobro de una institución que reputamos gloriosamente fenecida.’

Que me perdone **Raimundo**, pero siendo él ministro secretario general del Movimiento, a los jóvenes españoles que andábamos por los campamentos del Frente de Juventudes y por las centurias de las Falanges Juveniles de Franco se nos inculcó machaconamente la repulsa total no sólo a la forma de Gobierno monárquica, sino a la propia institución.

Que me siga perdonando **Raimundo**, pero muchísimos falangistas, los de filas, los que hemos sido siempre carne de

cañón para la guerra, para morir en Rusia, para defender el Régimen de los cercos y los boicots exteriores, para hacer cientos de manifestaciones de adhesión y para tantas otras cosas, estamos en nuestro perfecto derecho de no querer aceptar ningún cargo político de dedo en ningún régimen, sea éste o sea otro. Pero quede claro que sí que iremos a competir con cualquiera en la consecución de los cargos electivos, en este régimen o en el que sea.



Otra vez, con perdón **Raimundo**, ya sabemos que hay otros falangistas, que tienen todos nuestros respetos, que ocupan cargos políticos de designación con toda honestidad, y que desde ellos intentan realizar una labor beneficiosa para el pueblo español. Pues nos parece muy bien, y además les deseamos toda clase de éxitos. Pero nosotros preferimos nuestra tesis: somos así de raros. Nos parece muy bien que los falangistas que estaban en las Cortes el día 22 de julio de 1969 dieran su voto favorable a la designación del sucesor a la Jefatura del Estado a título de Rey. Pero que no se olvide **Raimundo** que algunos falangistas no estábamos en las Cortes ese día.

Y por favor, que no se siga confundiendo a las organizaciones del Movimiento con la Falange, que, según **Raimundo**, está en estado gaseoso.

Y vamos con el pluripartidismo. Efectivamente, no somos nosotros los que vamos a traer a España un sistema de partidos políticos (entre otras cosas porque ni pinchamos ni cortamos). Es el propio régimen el que empezó la historia de la apertura y el que anuncia la historia de la evolución. Y la evolución, quieras o no **Raimundo**, va a ser hacia un sistema liberal y democrático, al estilo occidental y europeo, con partidos políticos, no hacia un sistema de partido único.

Pues bien, si se va a eso, que sea con todas las consecuencias, y estas consecuencias exigen, en la más pura ortodoxia demoliberal, que se permita la constitución de todos los partidos políticos, desde la extrema derecha a la extrema izquierda.

Y termino. Los falangistas de filas no interpretamos caprichosamente la doctrina nacional-sindicalista. Quizás algunos falangistas de los que se atribuyen la representación histórica y pública de la Falange sí que lo hagan así, y quieran hacernos comulgar con las fabulosas ruedas de molino de que la Falange es monárquica o que está dispuesta a defender un sistema político capitalista.

Una puntualización final. Los hombres de la familia **Márquez Horrillo** fueron a luchar contra el marxismo y a morir por España el 18 de Julio de 1936. Los que quedaron en zona republicana fueron asesinados, y están enterrados en Paracuellos del Jarama y en el picadero de Paterna. Los hombres de la familia **Márquez Horrillo** no tenían suficiente importancia para ser canjeados por algún jerifalte republicano preso en la zona nacional.

Por eso yo, **Diego Márquez Horrillo**, sin ninguna jactancia, me siento orgulloso de mis muertos y nos los traicionaré pase lo que pase.— Europa Press. ■

→ económicos que las cuotas de los afiliados, es harto complicado. Sin embargo no ha sido esa, con ser importante, la peor de las dificultades. La confusión y la tergiversación de la Falange confundiendo con el Movimiento Nacional o con la extrema derecha, el enfrentamiento de grupos que se autotitulan falangistas, la ley del silencio impuesta por el sistema a nuestra organización y un larguísimo etcétera. Por otra parte, creo que si hay algún aspecto positivo que yo haya podido aportar al movimiento nacional-sindicalista ese ha sido, sin duda, la recuperación de la identidad de Falange Española de las JONS.

—El hecho de no haber presentado tu candidatura para la Asamblea de afiliados del 26 de junio conlleva, obviamente, la renuncia a la jefatura nacional del partido. El comentario generalizado —nos consta— es que tu decisión facilita lo que pudiéramos llamar una “transición tranquila” en Falange Española de las JONS. ¿Cómo ves a la generación que va a continuar tu tarea?

—Efectivamente, en la próxima Asamblea de afiliados dejó de ser jefe nacional de Falange Española de las JONS. Aunque, a pesar de mis años cronológicos me conservo, gracias a Dios y para disgusto de mis enemigos, en plena forma física y mental, creo que hay que dejar que nuevas promociones de falangistas marquen el rumbo de la Falange de cara al incierto futuro que se le avecina a España. No creo



Diego Márquez, un defensor a ultranza de la unidad nacional y la justicia social

necesario decir que los que continúen la tarea de dirigir nuestra organización son dignos de encarar con eficacia el futuro de la Falange.

—¿Qué te dice la España actual?

¿Nos equivocamos mucho si decimos que la situación política es infinitamente más grave que en la pasada década de los ochenta?

—La situación de la España actual

a mí y creo que a la mayoría de los españoles, nos parece que nos lleva, eso sí, democráticamente, al mayor fracaso de la Historia. Por supuesto que estamos peor que en la década de los ochenta y peor que en la denostada dictadura y peor que en las fracasadas repúblicas y monarquías que nos precedieron y peor que en el 98, y peor que en febrero de 1936. Y lo malo es que esta situación la han llevado, entre unos y otros, a un final en el que no se ve ninguna solución.

aguante, montando en moto, haciendo montañismo, acudiendo al polideportivo de mi pueblo a practicar frontenis y a disfrutar de la nieve, dedicaré todo el tiempo que pueda a mis hijos y a mis nietas y a seguir dirigiendo, como jefe de centuria, a mis veteranos y entrañables camaradas de la Centuria 20.

—¿Qué libro tienes ahora mismo en la mesita de noche?

—En mi mesilla de noche, desde hace muchísimos años, han estado siempre las *Obras Completas* de José Antonio Primo de Rivera y, según las circunstancias, han ido sucediéndose los libros que en cada momento podían tener alguna connotación política y aunque os parezca un infantilismo, que lo es, tengo siempre algún ejemplar de Guillermo Brown y y su banda de Proscritos, personajes salidos de la pluma de la escritora inglesa Richmal Crompton, que me hacen recordar la parte feliz de una infancia marcada por las bombas, los cañones y los muertos.

—Y una última pregunta que, seguramente, tendría que haber sido la primera: ¿qué representa para ti, Diego, la figura de José Antonio Primo de Rivera?

—Para mí, José Antonio es la figura más importante del siglo XX, la más incomprendida por los reaccionarios de derechas y de izquierdas, la más tergiversada y manipulada por unos y por otros, la figura que con treinta años —¡Dios mío!— fue capaz de forjar una doctrina política que hace posible superar los antagonismos de derechas e izquierdas, que hace posible superar la lucha de clases, que propone soluciones políticas, económicas, sociales, culturales, a los problemas de España, que defiende, sobre todas, la idea de unidad entre las tierras, las clases y los hombres todos de España y que trae, revolu-

Entendemos que el problema político en España proviene de que el poder siempre ha sido detentado por los mismos: los económicamente fuertes. Desde hace muchos siglos, en España mandan los ricos. Puede parecer demasiado demagógico, pero es así. En España ha habido y sigue habiendo un número relativamente reducido de familias que dominan la industria, la agricultura las finanzas. Al tener el poder económico han dominado la cultura, la formación y, por supuesto, el poder político. Falange Española cree que todo esto hay que cambiarlo, hay que revolucionarlo.

Como medida más concreta, entendemos que el trabajador, desde el peón hasta el ejecutivo, que está viviendo de su trabajo, sea que hombre que tenga poder económico, que tenga acceso a la cultura y que tenga acceso al poder político. Para conseguir estos objetivos es necesario el dinero, y por eso propugnamos la nacionalización de la Banca; el dinero de los españoles debe estar en manos de todos los españoles, y no en manos de unos pocos, de unos Consejos de

Administración, que son, en definitiva, los que manejan la industria las finanzas y, en definitiva, toda la economía y el poder del país.

El trabajador debe ser el propietario de la empresa, encuadrado en un sindicato de empresa que sería el que ostentaría su propiedad. Esto implica una planificación económica que entiendo debe hacerse desde los propios sindicatos, que son para nosotros una célula básica. Del sindicato de empresa se pasa a una representación por ramas de producción, y estas representaciones a nivel nacional son las que planificarían la economía.

La nacionalización de la Banca y la reforma de la empresa constituyen para nosotros dos postulados básicos. Con esto se evitaría el enfrentamiento entre el trabajo y el capital, ya que serían instrumento de producción y no partes enfrentadas. Por supuesto, esta planificación iría encaminada a una economía de interés nacional.

Diego Márquez [1976]

Nosotros, los falangistas, ¡cuántas veces habremos de repetirlo!, no somos ni socialistas ni individualistas, porque nuestra concepción del hombre no puede aceptar esa ruptura en la unidad radical de la condición humana. Y precisamente porque para nosotros el hombre no es ni sólo un ser individual ni sólo un ser social —sino un pleno y total ser personal—, es por lo que nuestra doctrina política se inscribe en la línea del humanismo personalista. ¡Somos personalis-

tas! Y esta definición rotunda de nuestro pensamiento se proyecta decisivamente en nuestro modo de ser, en nuestro estilo, en nuestra concepción del Estado y de sus instituciones, en el modo de entender qué es España y en el planteamiento de nuestra propia acción política. Sin esta definición esencial de la Falange, nada de cuanto podamos decir o hacer tendrá justo y cabal sentido.

Diego Márquez [1984]

Tratar el tema de la unidad de los falangistas viene siendo habitual desde hace muchos años, desgraciadamente.

Constituye, sin lugar a dudas, un problema artificial, creado por una parte por los que han tenido, en su momento, o tienen ahora, afán de ostentar la Jefatura Nacional como sea y por otra parte por los que estiman que la definición de la Falange no coincide con la definición que ellos, particularmente, tienen. Los primeros quieren ser jefes de algo (y eso que aquí nadie cobra) y con ese propósito crean su propio grupo, siempre con la denominación de Falange o falangista y los segundos organizan otra facción, que denominan también falangista, para decir y hacer, incluidos pactos con grupos de extrema derecha, lo que ellos creen que debe decir y hacer la Falange según su particular criterio. Hay también quienes no están conformes con el jefe nacional, elegido por la Asamblea General y, amén de calumniarlo hasta extremos inconcebibles, deciden marcharse de la organización para convertirse ellos en jefes nacionales de otro grupúsculo y fomentar así, aún más, la atomización de la Falange y su segura desaparición, en vez de acudir a los órga-

nos de representación del Partido, Consejos, Asambleas, etc., y presentar sus candidaturas, con buena fe, y someterse al resultado de las votaciones correspondientes, aceptando con estilo falangista lo que los órganos representativos acuerden, les guste o no les guste.

Decimos que el problema es artificial porque existe una organización política denominada, desde su origen, Falange Española de las JONS, en donde cabemos todos los falangistas siempre y cuando tengamos la suficiente humildad y el suficiente estilo, para acatar la que decida la mayoría, repito, nos guste o no nos guste, porque siempre será más coherente y más honesta esta actitud que la de salirse de la organización, crear un grupo nuevo, condenado irremisiblemente al fracaso, y después, con un cinismo digno de mejor causa, clamar estentoreamente por la unidad de los falangistas y echar la culpa de la desunión a los que nunca hemos abandonado las filas de Falange Española de las JONS.

Diego Márquez [2003]

“...en la próxima Asamblea deo de ser jefe nacional de Falange Española de las JONS. Aunque, a pesar de mis años cronológicos me conservo, gracias a Dios y para disgusto de mis enemigos, en plena forma física y mental, creo que hay que dejar que nuevas promociones de falangistas marquen el rumbo de la Falange de cara al incierto futuro que se le avecina a España. No creo necesario decir que los que continúen la tarea de dirigir nuestra organización son dignos de encarar con eficacia el futuro de la Falange”

—Diego, y después de dejar la jefatura nacional, ¿a qué te vas a dedicar?

—Después de dejar la jefatura me seguiré dedicando a lo mismo que ahora, a saber: en lo político seguiré en primera línea dentro de la Falange, en lo profesional seguiré ejerciendo, como llevo haciendo desde hace cincuenta y dos años ininterrumpidamente, mi carrera de abogado con la que, unas veces bien y otras veces regular, me he ganado la vida, en lo deportivo seguiré, mientras el cuerpo

cionariamente, la superación de la injusticia social. La mayor satisfacción de mi vida, sin ninguna duda, ha sido, es y será, haber intentado, humildemente, como uno de los sucesores de su jefatura, mantener viva su memoria, su ejemplo y su doctrina.

—Gracias, Diego, por tus palabras.

—Gracias ti, que espero transmitas al resto de la redacción de “Patria Sindicalista”. ■

Juantxo García

Libros

Dos importantes novedades editoriales

Consideramos de vital interés para un cabal conocimiento de la historia del nacional-sindicalismo los dos libros que comentamos. Ambos, además, son piezas de difícilísima localización y es de agradecer el trabajo de las editoriales que ponen al alcance de todos nosotros estos títulos.

En primer lugar, vamos a referirnos a la edición íntegra de *Jerarquía* (*La revista negra de la Falange*). Con este título, Ediciones Barbarroja da el pistoletazo de salida a una colección que, bajo la denominación de "Tinta y memoria", tiene la loable pretensión rescatar los textos de las cabeceras históricas de la prensa falangista. En la solapa de este primer volumen ya se anuncia, por ejemplo, la edición íntegra de la revista *JONS*, el órgano teórico de la organización homónima que apareció durante los años 1933 y 1934.



En plena guerra civil, y bajo la dirección del sacerdote navarro **Fermín Yzardiaga Lorca**, un grupo de intelectuales falangistas se esforzaron por dar un basamento doctrinal a la lucha que se estaba llevando en aquel momento en España. **Yzardiaga**, a la sazón jefe de prensa y porpaganda de FE de las *JONS* de Navarra y Vascongadas supo rodearse de una escuadra de plumas de primer orden que dio como resultado la pulcra edición de los cuatro números de la revista que finalmente vieron la luz.

No hace falta extendernos ni explicar quiénes fueron **Rafael García Serrano**, **Pedro Laín Entralgo**, **Ernesto Giménez Caballero**, **Víctor de la Serna**, el prematuramente desaparecido **Ángel María Pascual**, **Fermín Sanz Orrio**, **Eugenio D'Ors**, **Agustín de Foxá** y un largo etcétera que dan una idea de la estatura literaria e intelectual de la publicación.

Jerarquía llegó a alcanzar una tirada de 5.000 ejemplares. La razón por la que su publicación se detuvo en el número 4 no fue otra que la imposición de la tristemente cono-



Jerarquía. La revista negra de la Falange (1936-1938). Edición íntegra. Introducción y compilación de **José Luis Orella Martínez**. Colección Tinta y Memoria, 1, 540 págs. Ediciones Barbarroja, Madrid, 2011.

"Tras el intento navarro, vendrá el conocido como 'Grupo de Burgos', con Ridruejo, Tovar, Laín, Torrente Ballester, Cunqueiro, etc., que darán una visión más europea y ecléctica de la producción intelectual falangista de postguerra..."

cida "unificación" impuesta por el general **Franco**, que vino a dificultar las esperanzas y posibilidades revolucionarias y falangistas en el bando nacional.

Jerarquía, que no podía ser ajena a la impronta de su director, vino a representar la compaginación de recio catolicismo y de visión imperial como lo demuestran los pliegos que más de 70 años después, Barbarroja pone a nuestro alcance. Tras el intento *navarro*, vendrá el conocido como "Grupo de Burgos", con **Ridruejo**, **Tovar**, **Laín**, **Torrente Ballester**, **Cunqueiro**, etc., que darán una visión más europea y ecléctica de la producción intelectual falangista de postguerra.

El otro libro que no vamos a dejar

de pasar por alto tiene un carácter bien diferente al anterior, pero también es de singular importancia para la recuperación de nuestra historia. Concretamente se trata del tantas veces nombrado y tan pocas veces leído *Anekdótico de las JONS*, que lleva por subtítulo *Historia y anécdota de las Juntas de Ofensiva Nacional-Sindicalista*.

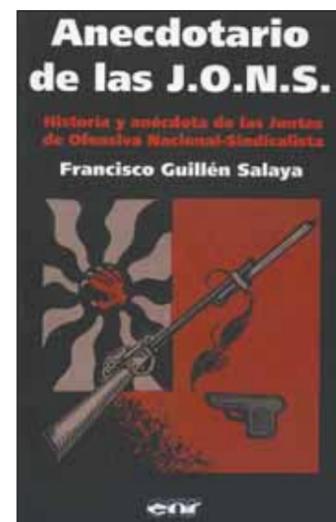
Debido a la pluma de **Francisco Guillén Salaya**, jonsista procedente de las filas del anarcosindicalismo, está caracterizado por un lenguaje, duro, de combate, imperativo. Y esto no es sólo debido a que fue publicado en plena guerra civil —en 1938 para ser precisos— sino porque recoge la andadura de la pequeña organización jonsista en los tiempos convulsos de la II República. La historia que nos narra **Salaya** abarca desde la fundación de *La Conquista del Estado* hasta la fusión de las *JONS* y Falange Española en una única organización política.

Desde nuestro particular punto de vista este libro un complemento ideal de *¿Fascismo en España?*, de **Ledesma Ramos**, con el fin de conocer la atmósfera y los momentos

vividos durante la pugna política de preguerra.

Como reparo a este libro —insisto: está escrito en 1938—, podemos argumentar la fe que tiene el autor en el **Franco** de aquel momento —algo a lo que tampoco es ajena la revista *Jerarquía*. Los hechos posteriores demostrarán que fue **Franco** quien utilizó a su conveniencia y liquidó los ideales nacional-sindicalistas, llegando a reprimir con dureza cualquier síntoma de contestación proveniente del campo *azul*. Esto no es óbice para recomendamos a todos nuestros lectores esta obra que solamente podía hallarse en alguna recóndita biblioteca o en una librería de lance a precio desorbitado. ■

A.P.R.



Anekdótico de las JONS. Historia y anécdota de las Juntas de Ofensiva Nacional-Sindicalista. **Francisco Guillén Salaya**, 148 págs., Eds. Nueva República, Barcelona, 2011

Apuntes desde Los Alcores

Pedro Cantero López

La merienda ha terminado

Los resultados de las elecciones municipales y autonómicas del pasado 22 de mayo, indican inequívocamente, el rechazo de los españoles al socialismo de salón que el Gobierno de **Rodríguez Zapatero** ha ejercido durante siete años en el poder, ayudado por los separatistas de todas las comunidades. A la ruina económica, se suma la incalificable pretensión de dividir a la sociedad civil en dos bandos antagónicos, que tanto daño ocasionaron en un tiempo felizmente superado, que nadie quiere revivir. Los votantes, hartos, han depositado su confianza en la otra opción del bipartidismo: el Partido Popular.

Entiendo que el hecho más llamativo de estas elecciones lo marca el fin de la dictadura socialista en Andalucía y de manera puntual en Sevilla capital. El golpe asestado a los socialistas sería sin duda más amplio si las elecciones municipales hubiesen estado acompañadas por las autonómicas; pero a **Chaves** no le convenía y hacía coincidir ambas; evitando así, entrar en un debate puntual sobre Andalucía. Veremos cómo se las ingenian si se produce un adelanto de los comicios generales y los convocan para el otoño y qué decide **Griñán** al respecto. De una manera u otra, la *debacle* está asegurada. Si bien es verdad que no se debe menospreciar la capacidad de **Rasputín Rubalcaba** de mon-

tar algún *suceso* que le sirva para cambiar el destino de los votos. Creo, que esta vez, ni por esas. Es palpable que el socialismo de **Zapatero** solo cuenta con la sumisión de su "primo de Zumosol" —es decir, Izquierda Unida—, para conservar algunas localidades. Triste papel el de los comunistas, que venden su marxismo por un plato de lentejas en forma de concejalías de urbanismo. Y para las mentes cándidas un recordatorio: nadie se llame a engaño, **Rosa Díez** es una *socialista cabreada* con **Zapatero**, y su meta es liderar el socialismo en unos años. Getafe aclarará la situación.

Volviendo a las elecciones municipales, la victoria de la derecha en las capitales de provincias estaba decantada. Excepción hecha de Sevilla, considerada bastión inexpugnable del socialismo y que se ha derrumbado cual castillo de naipes. Ahí es nada, la tierra de **Felipe**, de **Guerra**, de **Chaves**, de **Hermosín**, ¡cómo iba a caer en *manos infieles*! Nunca pasaría. Pues pasó... Y es que la cuerda se había tensado hasta límites extremos. En los últimos tiempos, los escándalos se han sucedido uno tras otro. El nepotismo de **Chaves** (ha logrado dejar en pañales al de **Guerra**), el caso de los EREs, las facturas del Distrito Macarena, Mercasevilla, etc., etc. Subvenciones concedidas por afinidad ideológica. A lo que hay que añadir los cientos

de facturas impagadas que permanecían en los cajones por tiempo indefinido. En alguna de ellas el importe de las partidas se refleja en pesetas. A mayor desverguenza, existen viajes y mariscadas a costa del erario público. Y yo me pregunto: ¿qué tienen que hacer los políticos corruptos para que su destino no sea ingresar en prisión?

Los resultados en los pueblos de la provincia son otro cantar. El PSOE e Izquierda Unida mantienen el tipo contra viento y marea. Y tiene su explicación. En el caso del PSOE, los alcaldes apoyados por la Junta y la Diputación, mantienen un tinglado montado a base de empleo público y subvenciones, que hasta ahora han garantizado el clientelismo de los beneficiados y sus familias. Para optar a estas ayudas se necesita solo un requisito: la afiliación de los interesados al partido socialista. Vivo en un pueblo y soy testigo presencial de esta forma de gobernar. Votos a cambio de favores y subvenciones.

En lo referente a Izquierda Unida, su dominio se circunscribe a un núcleo rural situado en el límite de la provincia con las de Málaga y Córdoba, que deslumbrados por el ensayo de dictadura del proletariado en España, que encabeza el alcalde **Gordillo** desde Marinaleda, confían su suerte a candidatos comunistas que ejercen una férrea dictadura sobre todo aquel

que ose enfrentarse a cualquier resolución del dictador de turno. A la vuelta de las vacaciones podríamos analizar el fenómeno en profundidad. El resto de los votos son para correr al auxilio de su señor, el PSOE y sacarle algunas ventajillas. ¡Olé, el marxismo!

Por suerte el futuro del subvencionismo clientelar es más que negro. El dinero, ese dinero que los ayuntamientos han dilapidado en aras a intereses partidistas y particulares, se ha terminado. Ya no queda ni para pagar las nóminas de los cargos públicos. Ya no hay para repartir trabajo temporal a sus adictos. Todo esta finiquitado. Y en el momento que los pediguños se acerquen hasta los ayuntamientos a exigir su recompensa por el voto interesado, es cuando se va a armar la marimorena.

Mas, ¿a qué engañarnos? Yo también estoy seguro de que la solución, no viene de la mano de **Rajoy**. El problema es mucho más complejo y afecta tanto al sector económico como al político y social. España necesita una revolución en la sociedad que derechas e izquierdas no pueden acometer.

Ilustres y bucólicos integrantes del *tortillazo* de Oromana: estimados **González**, **Guerra** y compañía, es hora de recoger manteles y cuchillos y dar por finalizada la suculenta merienda. ■

Revisiones

Un artículo inédito de José Antonio en 'La Nación'

El 22 de mayo de 1977 el diario *ABC* publicaba un extenso artículo, bajo el título "Haciendo historia. José Antonio Primo de Rivera", que llevaba la firma del conocido periodista y prohombre monárquico **Julian Cortés Cavanillas**. El autor, en su pormenorizado relato, daba muestras de un gran conocimiento de la personalidad de **José Antonio Primo de Rivera**, con quien había mantenido estrecha relación en la última etapa de la monarquía de Alfonso XIII y en los inicios del régimen republicano. **Julian Cortés Cavanillas** se contaba entre los más fervientes partidarios del general **Primo de Rivera** y su entusiasmo por la figura del general culminó en la publicación en 1929 del libro *La Dictadura y el Dictador*, lo que motivó una carta de agradecimiento de **José Antonio** al autor de la obra, carta que **Cortés Cavanillas** daba a conocer en el artículo que comentamos. A partir de la publicación de dicho título, como queda dicho, **Cortés Cavanillas**, secretario particular del ex ministro de la Dictadura, **Conde de Gualdalupe**, se implicará en la andadura política del hijo del Dictador, bajo la plataforma de la Unión Monárquica Nacional y siendo su apoderado en las elecciones a Cortes de 1931, "en su peligroso colegio electoral de la calle de Extremadura", cuando **José Antonio** se presentó por Madrid, frente al célebre **Bartolomé Cossío**, destacado miembro de la Institución Libre de Enseñanza.

Cortés Cavanillas hacía alusión a los avatares de la actuación política de **José Antonio**, desde su irrupción en la escena política, considerando que "fatalmente su figura, respetada por sus más aviesos enemigos, tenía que responder a su dramática llamada de la sangre, donde se mezclaba la guardia permanente de su padre y la amargura de un fuerte desengaño amoroso que le costó mucho superar", hasta su prisión en la cárcel modelo de Madrid, en la primavera de 1936, donde le visitará el famoso periodista, dando por zanjado un incidente surgido entre los dos amigos y a que hacemos referencia más adelante. En este punto, **Cortés Cavanillas**, daba traslado de sus impresiones sobre el Jefe Nacional de Falange Española de las JONS: "...A través de los barrotes de su celda de preso 'político' vi un gran número de libros y le pregunté a qué se referían. Su respuesta fue que se los habían mandado de Italia y abordaban temas sobre el fascismo, su doctrina y su obra. Por añadidura, me dijo que los había leído con bastante interés, pero llegado a la conclusión, una vez más, de su incapacidad para ser fascista. Mis ideas son otras y mis caminos también — señaló — y no quisiera que pudieran confundirse con las que encarna Benito Mussolini. Me acordé entonces, de lo que me había dicho dos meses antes el conde Ciano, yerno del 'Duce', en una visita que le hice a Roma: 'Mire usted, el falangismo no tiene nada que ver con el fascismo,

porque éste no es exportable, y su jefe tiene una ascendencia proletaria. En cambio Primo de Rivera es un aristócrata y un Grande de España".

Para nosotros, el mayor interés de la aportación a la historia de la Falange por parte de **Cortés Cavanillas**, reside en que nos pone sobre la pista de un texto político joseantoniano, inédito hasta la fecha. En efecto, en el artículo que comentamos, el periodista monárquico hace referencia a su enfrentamiento con **José Antonio**, a consecuencia de un artículo sin firma publicado en el periódico *La Nación* —de aquella órgano oficioso de Falange Española— pocos días después del Acto de la Comedia y al día siguiente de la inscripción de Falange Española en el registro de partidos políticos: "El coronel Tarduch, gran amigo suyo y mío, buen escritor y caballero perfecto, me invitó a inscribirme en Falange, excusándome yo el no poder aceptar la invitación por formar parte ya de Renovación Española, partido de clara significación monárquica. Sé que esta negativa disgustó a José Antonio y su amistad conmigo se enfrió, máxime por el incidente, que le molestó mucho, consistente en una réplica que yo hice, muy dura, a un artículo sin firma publicado en 'La Nación' donde apareció in increíble ataque al Rey en un órgano totalmente monárquico. Mi respuesta apareció en 'ABC', acogida con agrado, sin sospechar —yo al menos— que el autor de tal artículo

ofensivo para Don Alfonso XIII era José Antonio Primo de Rivera".

Por nuestra parte, hemos procedido a localizar el artículo de *La Nación* que se atribuye a **José Antonio** y la posterior réplica de **Cortés Cavanillas** en el periódico *ABC*, el 8 de noviembre de 1933. Creemos que el artículo, objeto de nuestro interés, tiene más importancia desde el punto de vista histórico que desde la perspectiva doctrinal del nacionalsindicalismo. Como queda reflejado en el relato de **Cortés Cavanillas**, en el artículo que se atribuye a José Antonio —nosotros no tenemos duda alguna de su autenticidad, tanto por su estilo, como por su fondo— la particularidad del texto joseantoniano reside en algunos comentarios o expresiones que podrían interpretarse como ciertas diferencias de carácter personal entre **Alfonso XIII** y **José Antonio Primo de Rivera**, que no son sólo propias de este último, sino que pueden extenderse a otros casos de primorriveristas o monárquicos, que también marcarán sus distancias con el rey destronado en el 14 de abril. En relación con este asunto, la presunta antipatía personal de **José Antonio**, frente a **Alfonso XIII**, a la que se contraponía su simpatía por la reina, se han referido distintos protagonistas de la historia, dentro y fuera de la Falange, tales como **Francisco Bravo**, **Rafael Garcerán**, **Juan Antonio Ansaldo** o **Eugenio Vegas Latapié**, que han incidido en el "anticasticismo" de

José Antonio que se rebelaba frente a la ordinareiz y frivolidad, encarnadas en **Alfonso XIII**, que representaban todo lo contrario al "magisterio de costumbres", que **José Antonio** residenciaba en la aristocracia. La mala impresión que produjeron en **José Antonio**, los comentarios del rey, hechos en su presencia, sobre el general **Primo de Rivera**, con ocasión del éxito del desembarco de Alhucemas: "¡Que suerte la del tío de tu padre!", según la versión de **Cavanillas**, o "¡Que suerte de la del cochino de tu padre!", según la referencia de **Vegas Latapié**, es algo sobradamente conocido, así como la condición voluble de **Alfonso XIII**, respecto del Dictador, que, como recogerá **Bonmati de Codecido**, en su biografía *Don Juan de España*, se pondrá de manifiesto en el exilio del rey en Italia, donde en alguna ocasión se proclamará falangista, alegando tener derecho a uno de los primeros carnets de Falange, por haber apoyado en su día al general **Primo de Rivera**. **Cavanillas** reprocha en su réplica, publicada en *ABC*, que en el artículo de *La Nación* se emplee la expresión "ex"-rey para referirse a **Alfonso XIII**, algo que, curiosamente, también hará **José Antonio** en el juicio de Alicante.

Este artículo es el de un **José Antonio** contrarrevolucionario, el que acaba de separarse de la lista de derechas por Madrid a las elecciones de 1933, para formar parte de la candidatura de sus amigos y hasta parien-

tes, en la coalición de de derechas por Cádiz, candidatura que tendrá un magnífico éxito en las elecciones de noviembre de 1933, siendo determinante, según el periódico *ABC* de Sevilla, la abstención electoral de la CNT y el masivo voto femenino — los integrantes de la candidatura solicitaron repetidamente en sus intervenciones la concurrencia de las mujeres a las urnas para salvar a España— que "fue unánime para las derechas". La argumentación que se contiene en el artículo joseantoniano que hoy damos a conocer, es plenamente concordante con el discurso que **José Antonio** pronuncia unos días después, el 12 de noviembre, en los locales de Acción Ciudadana, de Cádiz, donde proclama que "os puedo ofrecer únicamente el que nosotros, en las Cortes, nos clavaremos como resueltos centinelas para que no de un paso más la revolución del 14 de abril". Nada que ver con los planteamientos del discurso del cine Madrid en donde el jefe nacional de Falange Española de las JONS proclamará "que nuestro movimiento empalma con la revolución del 14 de abril".

Transcribimos el artículo inédito de José Antonio en *La Nación*, estimando conveniente hacer alguna consideración. En este texto se pone de manifiesto la sorpresa de **José Antonio** ante el 14 de abril, suceso, para él inesperado, producto de la actuación de una turbamulta pero sin auténtico arraigo social, algo que se podía haber evitado con la intervención "de un pelotón de caballería" (el arma en la que **José Antonio** alcanzó el grado de alférez de Complemento), lo que concuerda con una anécdota chusca que nos narró **Alcázar de Velasco**, protegido del general **Primo de Rivera** en su carrera taurina, relatando que en una corrida de toros en Andalucía —creo recordar era la plaza de toros de Jerez— al advertir el falangista alcarreño que una parte del tendido saludaba puño en alto, se dirigió a **José Antonio**, que presenciaba el espectáculo, diciendo: "¡Pronto tendremos república!", replicándole su futuro jefe nacional: "Tú no tienes ni idea de política. ¡Esto se acaba con dos parejas de la guardia civil!". En este sentido también se ha expresado **Rafael Garcerán**: "...Por mi diario trato profesional con numerosos gremios y de manera muy directa con los inquietos trabajadores de las llamadas 'Artes Blancas', pulsaba yo el sentir popular de manera más directa que José Antonio, cuyas relaciones se desenvolvían entonces en planos muy diferentes. Le produjo, por eso, extrañeza mi opinión acerca de la inminente proclamación de la Segunda República, cuyo fenómeno anunciaba con claridad el denso ambiente de la calle y el alborozo de las numerosas y demoledoras 'tertulias' que funcionaban en Madrid" (**Rafael Garcerán**, "José Antonio en Galapagar", *ABC*, 27-II-1968). ■

LAS AMENAZAS DE LOS DEMÓCRATAS

Antes que la complicidad con ellos, todo lo que sea preciso

El "terrible hombre público D. Miguel Maura, que, como ministro, no acertó a impedir el incendio de los conventos, y que es un "conservador" de ademanes terroríficos, ha dicho en Zamora que si triunfasen las derechas estallarí la revolución.

Es un poco molesto y repugnante soportar todos los días amenazas de ese calibre. Pero no podemos impedirlos. En cambio, naturalmente, debemos contestarlas. Y la contestación, por nuestra parte, es ahora, como siempre, muy categórica. ¿Qué estallará la revolución? ¡Pues que estalle! Ya la sofocará el país definitivamente. Hay infecciones rebeldes que se enconan, y que al no resolverse reclaman el bistori, y la expulsión, por ese medio, de virulencias purulentas. El pueblo español no tiene miedo al empleo de los remedios que las circunstancias demanden.

Pero esas cosas que dice el Sr. Maura, y con el Sr. Maura otros del famoso y tenebroso "pacto de San Sebastián", en el que se acordó entregar a Maciá la unidad nacional, aclaran el concepto que inspira a los propios demócratas la maltrecha democracia. Porque el 14 de abril nosotros tuvimos la entereza patriótica necesaria para oponernos a un cambio de régimen derivado de unas elecciones municipales. Primero, porque aquellas elecciones no se hicieron con tal fin; segundo, porque no creíamos, ni creemos, en la farsa que supone el sufragio universal. Y cuando nosotros asegurábamos que bastaba un pelotón de Caballería para contener los afanes de una turba pagada, salieron los apóstoles de la democracia reclamando el poder en nombre de la "soberanía nacional". Pues bien: cuando temen que la soberanía nacional les volverá la espalda, anuncian que se levantarán contra ella. ¡Enhorabuena! Vamos a ver los que resultarán ven-

cedores de la contienda. El pueblo español, dueño de sus destinos, acepta la batalla donde, cuando y como quieran los perturbadores profesionales.

He aquí por donde el que fue Rey de España dió a los que se titulaban liberales una lección de liberalismo. Porque D. Alfonso XIII, que pudo movilizar fuerzas, se rindió a una aparente voluntad, sólo manifestada en capitales de provincia, y sin entablar luchas sangrientas, dejó paso a los triunfadores. Claro está que, a nuestro juicio, lo que pasó no debió pasar. Y aquellas culpas del ex Rey y de sus consejeros, España las pagó, inmediatamente muy caras. Pero, en fin, ¡la democracia se salvó!. No se quieren ver en ese espejo los apóstoles de la doctrina que el ex Monarca practicó, y nosotros nos limitamos a lamentarlo. Entonces se planteaba un simple problema de régimen. En el momento actual, y aunque somos monárquicos, reconocemos que no hay nada urgente y apremiable que resolver en ese sentido, porque a todo lo político se antepone la Patria, la necesidad de salvar a España, los principios fundamentales de la fe religiosa, de la familia, de la propiedad y del orden, pisoteados por los demagogos.

Ya es hora de que se desvanezca el Coco, y que se acaben los fantasmas amenazadores que van de Maura a Largo Caballero. ¿Qué pasa? ¿Qué se van a comer los niños crudos? Pues cuanto más pronto, mejor. Si la vida de España pudiese seguir regida por el odioso equipo de Casas Viejas, y por los incendiarios de conventos, no merecería la pena esforzarse mucho en continuar viviendo. El perecer en lucha contra la indignidad o marcharse a otra parte. Todo, menos aparecer ante la conciencia de nuestros hijos como cómplices, por cobardía, de la disolución de España. ■

"La Nación", Diario de la noche, año IX, núm. 2.454, viernes, 3 de noviembre de 1933, pág. 5.

Francisco Javier Álvarez

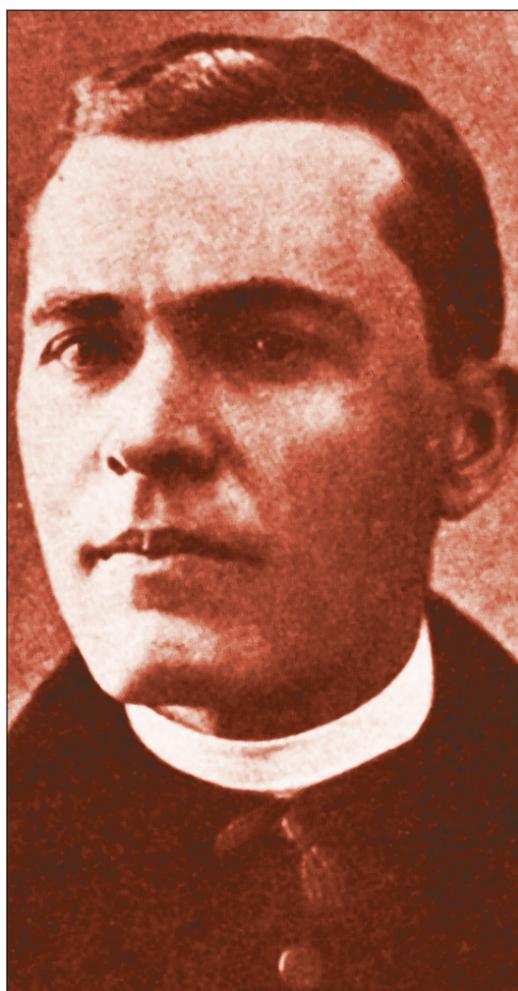
'Jo sóc espanyol' (III)

Seguimos respondiendo a algunos de los personajes de esa *joya* de libro que es *Jo no sóc espanyol* del señor **Víctor Alexandre**. Tenemos a una escritora valenciana llamada **Isabel Clara-Simó** que, hablando sobre por qué no tiene sentido que, en el momento de la independencia, Cataluña esté separada de Valencia y Baleares, dice que hay que recordar que “en 1707 perdimos [los valencianos] la batalla de Almansa y que el 1714 subieron tres batallones de valencianos a defender Barcelona (...). También era su causa” [1]. Esto parece una mera afirmación superficial y falaz, pero es una manifestación de la profunda voluntad de marginar a la parte de catalanes que no piensan como los separatistas: hay que recordar a los catalanes que defendieron Barcelona, pero no hay que recordar a los que lucharon en el bando de **Felipe V**. No sólo bandos sino que, además, Cervera entera apoyó los borbones. No fue una guerra de Cataluña contra España, sino una guerra en la que ambos lados luchaban por España (con visiones distintas). Por eso, en una última llamada a los barceloneses, los Tres Comunes de Cataluña publicaron un documento en el que, entre otras cosas, se dice: “atendiendo que la deplorable infelicidad de esta ciudad, en la que hoy reside la libertad de todo el Principado y de toda España (...). Pero se confía, que todos como verdaderos hijos de la Patria, amantes de la Libertad, acudirán a los lugares señalados a fin de derramar gloriosamente su sangre y vida por su Rey, por su honor, por la Patria y por la libertad de toda España”.

También da a entender la señora **Clara-Simó**, que los literatos y gente de cultura españoles han minimizado la importancia de la literatura catalana frente a la castellana (española dice ella, como si la literatura catalana no fuera española). Es hartito discutible, cuando los grandes eruditos castellanos siempre han situado a **Ramón Llull, Jacint Verdaguer, Joanot Martorell o Joan Maragall** como grandes logros de la literatura y el pensamiento español [2].

Otro personaje, **Joan Rendé**, califica a los españoles de tener un concepto de la victoria totalmente imperialista y ocupacional, mientras que los catalanes son todo lo contrario. Huelga decir que se refiere siglos atrás, estableciendo valores contemporáneos a tiempos pretéritos, lo cual es ya de por sí falaz y manipulador. Sin embargo, si atendemos a una de las almas más puramente catalanas, esto es, el poeta **Jacint Verdaguer**, nos encontramos en que, en su *Atlàntida*, pasa el cetro de reina del mundo de los atlantes a España, sintiendo un gran orgullo por ello: “Veu a l'àngel d'Espanya / hermós i bell, / que ahí amb ses ales d'or cobrí a Granada / eixamplar-les avui com l'estelada / i ferne l'ampla terra son mantell. / Veu murgonar amb l'espanyol imperi / l'arbre sant de la ceu a altre hemisferi / i el món a la seva ombra re florir” [“Ve al ángel de España / hermoso i bello / que ahí con sus alas cubrió Granada / extenderlas hoy como las estrellas / y hacer de la amplia tierra su mantel. / Ve apoyarse con el español imperio / el árbol santo de la cruz a otro hemisferio / y el mundo a su sombra florecer”].

Así pues, el máximo poeta de la *Renaixença*... ¡resulta que fue un *botifler* [3] y un imperialista! Por no hablar de **Francesch Camprodon**, que en su poema “En nom d'Espanya” [“En nombre de España”] dice: “Si estant Espanya en desmay / l'atormentan uns y altres / ¡Llam del cel! avuy nosaltres / som mes espanyols que may. / La patria es mare fins are / y si pobra y trista està, / no's dirà q'un català / ha renegat de sa mare.” [“Si estando España en desmayo / le atormentan unos y otros / ¡Relámpago del cielo! Hoy nosotros / hoy nosotros somos más españoles que nunca. / La patria es madre hasta ahora / y si pobre y triste está / no se dirá que un catalán / ha renegado de su madre”].



Jacint Verdaguer

La constante preocupación patriótica española de los poetas catalanes, sobretodo los de la *Renaixença*, será el tema de otro artículo. Vaya por delante, empero, que las almas catalanas más profundas y más puramente catalanas han sido grandes patriotas españoles, como demuestran estos emotivos versos.

Otro gran intelectual, **Narcís Comadira**, cree que “España ha sido un país pobre que a partir de los borbones ha devenido un país decadente, sin impulso económico ni capacidad para hacer cosas que pudiesen ilusionar toda la península a sentirse español” [4]. El caso es que, si bien sí hubo cierta decadencia cultural, económicamente las cosas marcharon bien, sobretodo para Cataluña, que fue una de las regiones más beneficiadas por la nueva administración centralista. Lo dice **Vicens-Vives**: “nos fuimos [los catalanes] rehaciendo y hacia 1740 el mundo volvía a sonreírnos”. Además, señala la fuerte voluntad de los catalanes de intervenir en los asuntos espa-

ñoles, por lo cual muchos catalanes se desplazaron por todos los caminos de España. Así, los catalanes del siglo XVIII, lejos de quedarse en su territorio, “hicieron la conquista de España”. **Vicens-Vives** concluye: “Cataluña marchó a la punta de este movimiento de recuperación, y, de incógnito, preparó una nueva España a su gusto” [5]. Pero la inmensa intelectualidad del señor **Comadira** se manifiesta en estas palabras: “los escritores catalanes tenemos esta cruz encima que es la lengua castellana” [6]. No lo percibían como una cruz los escritores y literatos catalanes del siglo XV, que consideraban el castellano la lengua literaria más perfecta. Tampoco lo consideraron así los *renaixencistes* **Joaquim**



Joan Maragall

Rubió i Ors, Joan Maragall, Narcís Oller o Bonaventura Carles Aribau, que escribieron en castellano. Por no hablar de **Antoni de Capmany**, conocido político, filólogo e historiador catalán del siglo XVIII-XIX, ferviente patriota español que escribía casi siempre en castellano.

Al último personaje que quisiera responder es al señor **Oriol Bohigas**, que pone en boca de todos los catalanes que “no nos gusta España”, haciendo una larguísima lista de cosas que no nos gustan a los catalanes [7]. Pues señor **Bohigas**, yo soy tan catalán como usted, y me gusta el Escorial, me gusta que los catalanes paguemos más que los andaluces, porque somos más ricos y, en todo Estado moderno y social, el más rico siempre paga más (la cuestión de las balanzas fiscales como muestra del expolio será refutada en otro artículo), me gusta la sarsuela y el flamenco (tanto o más que la sardana, que también me gusta), me encanta la literatura castellana, la catedral de Burgos, etc., etc., etc. Y conozco

algunos catalanes, que lo son tanto como usted, que les gusta la monarquía que juró los principios del Movimiento. Es más, hay catalanes que les gustaba (les gusta) **Franco**. A mi no me gusta ni la monarquía borbónica ni el franquismo. Pero no por eso negaré la condición de catalán a quien sí les guste, ni los consideraré malos catalanes. También conozco catalanes que les gusta IU; a otros, el PP; a otros, UPyD. Y no hay que recordar que el RCD Español es un equipo de fútbol catalán, que Ciutadans-Ciudadanos (C's) es un partido catalán, que el Foro Babel (que defiende a ultranza el bilingüismo) es catalán, que ICV está coaligada con IU y que son federalistas (y, por lo tanto, no quieren separarse

personajes más, pero ya es suficiente. No hay demasiada originalidad, ni el nivel es más alto de los apelados a lo largo de estos tres artículos. ¿Conclusiones?

Los separatistas pretenden encarnar, en su calidad de movimiento minoritaria, la voluntad y deseos de Cataluña entera.

Los separatistas niegan la calidad de catalanes de los castellanohablantes residentes en Cataluña, aunque estos se sientan catalanes.

Los separatistas consideran traidores a los catalanes que defendemos el bilingüismo y la españolidad, aunque al mismo tiempo amemos Cataluña y su lengua y cultura.

Los separatistas tergiversan la Historia amoldándola a sus propios intereses, las más de las veces sin tener demasiado conocimiento de ella y, por lo tanto, llegando a decir auténticas barbaridades.

Los separatistas ignoran y quieren esconder el profundo patriotismo español que podemos encontrar en la literatura catalana, así como niegan y quieren esconder toda aportación cultural castellana a Cataluña (algo así como los antiguos romanos con los etruscos).

Hay que seguir luchando, con la cultura y la inteligencia, contra este peligro que es el separatismo. Hay que luchar intelectualmente contra los separatistas de mala fe y hacer que vuelva a prender la llama española en todos los catalanes que, debido a la crisis y a la demagogia separatista, reniegan de España y creen que la Justicia no puede llegar sino con la independencia. No todos los separatistas lo son de mala fe, muchos son víctimas de las dificultades económicas y de las mentiras oficiales. Así que, igual que **Cristo** acompañaba a los pecadores para mostrarles la Verdad y el buen camino, nosotros debemos ser comprensivos y pacientes con las víctimas de la mentira y la demagogia que ven aumentada su influencia debido a la desesperación económica y social.

Así que, la solución, ya la dio **Unamuno**: “cultura, cultura y más cultura”. La Historia y la literatura catalana (especialmente la de la *Renaixença*) son nuestras dos mejores armas para mostrar la verdad: el profundo patriotismo español que ha nutrido Cataluña desde tiempos inmemoriales. Asimismo, debemos conocer los errores de la política española en conjunto para no volver a repetirlos. Sólo así conseguiremos que Cataluña vuelva a ser una de las regiones españolas más patrióticas. Y una cosa más... *Jo era, sóc i seré sempre espanyol!* ■

Marc B.V.

de España). También le recuerdo que **Lluís Companys**, en 1932, se abrazó a **Azaña** y gritó ¡*Viva España!* (a lo que el republicano respondió *Visca Catalunya!*) [8]. Y, aunque a mi no me guste el fútbol, no hay que olvidar que miles de catalanes se levantaron, en pleno “pique” por la sentencia del Estatut, para celebrar el triunfo espanyol del Mundial. Así que, antes de poner en boca de todos los catalanes eso de que “no som espanyols”, piénselo dos veces.

Podría seguir contestando a varios

[1] **V. Alexandre** (2005), *Jo no sóc espanyol*, ed. Proa, pág. 257

[2] Véase, por poner solo dos ejemplos destacables, las enormes obras eruditas de **Menéndez Pelayo** o **José Luis Abellán**.

[3] “Traidor” o “vendido” según la jerga separatista. “Botifler” era el nombre, peyorativo, que los catalanes austriacistas pusieron a los catalanes felipistas durante la Guerra de Sucesión.

[4] **V. Alexandre**, *op. cit.*, pág. 310.

[5] **J. Vicens-Vives** (1995), *Notícia de Catalunya*, Eds. 62, págs. 130-131.

[6] **V. Alexandre**, *op. cit.*, pág. 316.

[7] **V. Alexandre**, *op. cit.*, pág. 332.

[8] **J. Arrarás** (1965) *Historia de la segunda república española* (vers. abreviada), Madrid, pág. 113.

Algo más sobre relativismo y pluralismo

La relación entre las distintas morales y la ética filosófica es comparable a la relación que existe entre valores particulares y valores universales. Este es un problema que se plantea hoy en los estudios sobre las relaciones entre diferentes culturas. Y acá se presentan dos posiciones antagónicas: 1) la de aquellos que sostienen como los multiculturalistas el valor relativo de todas las culturas y la incomensurabilidad de las mismas 2) la de quienes sostienen la primacía de una cultura universal sobre el resto (ej. la del Occidente moderno).

Nosotros sostenemos que puede existir una tercera opción sosteniendo la tesis de la interculturalidad al interior de las personas y de la transculturalidad en el interior de las culturas.

Si apoyamos el valor relativo de todas las culturas negando que pueda existir alguna pauta, principio, norma o regla universal sobre ellas se desarma la justificación de la cultura dominante, mientras que si sostenemos la dominación de una superior sobre otras inferiores se termina anulando a estas últimas.

Según el relativismo cultural si cada sociedad solo se rige por "sus reglas morales" no está obligada a incluir en ellas el respeto a otras reglas morales de otras sociedades o culturas. El mundo sería un perpetuo choque de culturas contra culturas. Sería invivible. El relativismo cultural implica una contradicción en sí.

Por otra parte, como sostiene adecuadamente el mejicano **Luis Villoro**, "La pretensión a la dominación de una cultura sobre otras se destruye, si debajo de su pretendida universalidad, se descubre una operación ideológica" [1]. Esto es achacable hoy, por ejemplo, a la implantación por todos los medios y en todo el orbe, de la democracia liberal, la sociedad de consumo, la especulación financiera y la ideología de los derechos humanos de tercera generación.

El problema filosófico consiste entonces en resolver cómo se vinculan las culturas entre sí y cómo se vincula lo particular con lo universal.

Nosotros partimos del presupuesto que las culturas no son compartimentos estancos y separados unos de otros, y que es preferible que no se toquen ni se influyan para que no se desnaturalicen unas con otras, según pretende el multiculturalismo, sino que están en relación unas con otras.

Relación que a lo largo de la historia del mundo ha sido a veces de dominio y sometimiento y otras de mutua influencia. En ciertos períodos una cultura ha primado sobre otras y con el paso del tiempo fue luego sometida. Pero lo cierto, el dato incontestable que nos ofrece la historia, es que las diferentes culturas se influyen mutuamente con el primado de una sobre las otras en un contexto y durante un tiempo determinado.

La razón última de la influencia la explica la categoría de transculturalidad que es el vínculo común a las culturas. Esa transculturalidad se da en los préstamos lingüísticos y en la adopción de valores de una cultura a otra.

Ahora bien, por dónde comienza esa transculturalidad, a partir de que hecho bruto nace la comprensión entre culturas? Nace del hecho de compartir la necesidad de satisfacción de las necesidades naturales (alimento, vivienda) o los bienes básicos, aquellos que son necesarios para la realización de un plan de vida.

Hoy la ideología de los derechos humanos se ha transformado en la categoría transcultural por antonomasia, desplazando así de forma indebida a la satisfacción de las necesidades naturales y la de los bienes básicos. Que venían a representar, *mutatis mutandi*, a los derechos de primera y de segunda generación, logradamente fundados en la inherencia a la persona humana y no como sucede ahora, en el consenso de los diferentes lobbies o grupos de presión (ej. gays, abortistas, indigenistas) [2].

El segundo de los vínculos transculturales básicos es la participación de todos los hombres en el logos, por ser él un *zoon logos ejon*, un animal que posee logos. La existencia de condiciones de una cierta racionalidad universal hace posible el diálogo intercultural. Aun cuando efectivamente como afirma el profesor **Ignasi Llobera**: "la experiencia nos enseña que distintas personas de distintas culturas tienen formas diferentes de racionalidad práctica". Es cierto que hay racionalidades diferentes o más precisamente, que la racionalidad tiene márgenes de variación, se encarna de diferentes formas, pero hay algo común y unitario a toda racionalidad: el respeto al principio de no contradicción.

De modo tal que necesidades naturales, bienes básicos y razonabilidad coherente poseen rasgos de universalidad que permiten que este mundo en que vivimos sea no un universo con una sola cultura planetaria, sino un pluriverso, un conjunto de culturas conviviendo e influenciándose entre sí.

Claro está que siempre van a existir temas límites reñidos con la razonabilidad como la ablación genital femenina, la escarificación del rostro en las ceremonias de iniciación, los matrimonios concertados, la poligamia, los sacrificios humanos, pero es de suponer y hay que admitir su existencia como parte de la conflictividad conatural de las culturas. La sana prudencia indica que existen muchas razones para aducir en contra de estas prácticas y que se debe trabajar desde distintos ángulos y desde las diferentes culturas en su limitación.

Ahora bien, como bien sugiere el profesor **Alfredo Mason**: "la ejecución de una norma —tanto jurídica como moral— que se da un pueblo musulmán —religiosa y culturalmente— puede acaso ser comprendida bajo alguna otra forma que el pensamiento analógico", así para la comprensión de estas prácticas debemos recurrir a la categoría de analogía, de lo contrario se nos hacen incomprendibles a nosotros que formamos parte de la ecúmene cultural iberoamericana.

El concepto de analogía fue definido por los antiguos, con esa preci-

sión que tenían como *parte idem*, *parte diversa*. Es decir que es un concepto que se refiere a realidades esencialmente diversas pero que sin embargo tienen entre sí cierta relación. Es un intermediario entre los conceptos de unívoco (se atribuye de manera idéntica a distintas realidades) y equívoco (se aplica de manera diferente a diversas realidades). La analogía se aplica a diversos sujetos o realidades en un sentido ni totalmente idéntico ni totalmente diferente: *parte idem*, *parte diversa* [3].

La analogía implica proporcionalidad y ésta implica límites que surgen de la cosa misma. Nos permite diferenciar, captar y respetar las diferencias. Nos permite saltar por sobre los dos errores más comunes: 1) el del universalismo unívoco que nos lleva a la imposición de un etnocentrismo único y 2) el del relativismo equívoco que desemboca en una dispersión caótica de las diversas

culturas.

Lo que nos permite comprender a otras culturas es lo universal, lo que tenemos en común todos los hombres, mientras lo que nos hace respetar a los otros son las diferencias. Hay que tomar en serio las diferencias sin perder la necesaria universalidad.

Vemos pues, como el patrón neu-

tral con que se pueden valorar las culturas son dos: 1) las vivencias comunes del sistema de necesidades y bienes básicos y 2) el logos analógico que funda el principio de equidad. ■

Alberto Buela
[Buenos Aires]

[1] **Luis Lillo**, *Sobre relativismo cultural y universalismo ético*, en internet, 2010

[2] El conservar a raja tabla la identidad de una etnia o una nacionalidad y las características que la vuelvan "más peculiar" tal como se postula en los Estados proclamados pluriculturales, conduce a la contradicción de conservar las culturas minoritarias como pintoresquismo o curiosidad etnográfica, lo que atenta directamente contra su identidad. Hoy los mamarrachos culturales que se realizan en nombre de los indígenas en Bolivia son una burla a los pueblos originarios. Una verdadera porquería, picaros disfrazados de indios con anteojos aumados. Como los gauchos de tienda de la pampa que desfilan con la tenaza cromada atada a los tientos del recado o el lazo pintado de plateado.

[3] El gran estudioso moderno de la analogía en todas sus variantes fue en la primera mitad del siglo XX el P. **Santiago Ramírez**, el gran contradictor de **Ortega y Gasset** de la época. Su voluminosa obra *De analogía* (1952) en cuatro gruesos volúmenes agotó el tema.

La clave cultural

Javier Compás

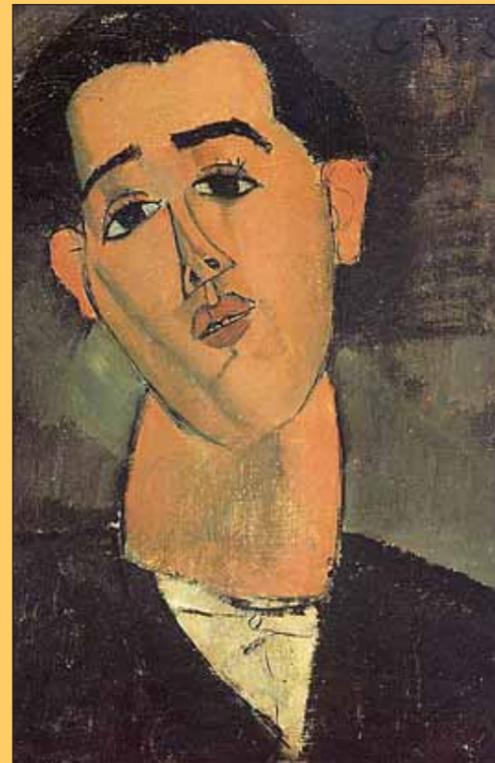
Sociedad "Gu" (II)

Acabamos de pasar unas elecciones municipales, es hora de nuevo para la reflexión, de nuevo, muchos se plantearán qué fue de los ideales, que vehículo es el apropiado para llegar a una sociedad donde no llega el mensaje joseantoniano, son muchos años de contaminación, muchos años de desunión, mucha la muralla mediática aislante. Esperando la síntesis precisa que actualice la doctrina, mientras tanto la acción política camina lenta. Pero hay que ser lluvia fecunda que vaya empapando el campo fértil del futuro, ya, en aquellos lejanos años treinta, aquellos pioneros lo sabían, se enfrentaron al silencio, al desprecio, a la muerte, y, desde cada parcela de lo social, de lo cultural, lucharon por vivir el falangismo.

La Sociedad "Gu" fue lluvia fecunda, desde la organización de eventos culturales, de reuniones, por qué no, gastronómicas. A veces, recuerdo con una sonrisa, hay quien dice que sólo quedan reuniones de café donde se cuentan viejas batallas, no, no es sólo eso, es la incansable labor de quien no teme a la intemperie, a la larga travesía del desierto, pero nunca falta la juventud, savia nueva que recoge la antorcha de los que no desmayan por duros que sean los tiempos, nunca peores que los que soportaron gentes como los vascos españoles que, como **Aizpurúa**, dejaron incluso su vida en el intento.

En el seno de la Sociedad "Gu" conoció **José Antonio a Picasso**, que debatieron cordialmente, como **Pío Baroja** con **Rafael Sánchez Mazas**, de ello nos dejo testimonio el arquitecto **Eduardo Olasagasti**. La obra del pintor malagueño, y la del cubista **Juan Gris**, fueron presentadas por **Aizpurúa**. En 1930 organizaron una exposición de arquitectura y pintura moderna en San Sebastian. También organizaron veladas de jazz. Vanguardia cultural en la España del momento.

José Manuel Aizpurúa, que pertenecía a la Junta Nacional, diseñó la cabecera del periódico falangista *Arriba* por encargo directo de **José Antonio**. La humanidad, el racionalismo y la modernidad de **Aizpurúa** no son más que el reflejo de la modernidad e innovación que supone el movimiento en el que creía, lejos de las visiones que califican de contradictoria su praxis profesional, tan avanzada, con lo reaccionario de sus creencias políticas, unas y otras están en perfecta armonía, esas críticas, hechas desde la visión contemporánea pervertidora de la realidad histórica del momento, no entienden la novedad de las ideas renovadoras que, frente a las doctrinas de-



Autorretrato de Juan Gris

cimonónicas manoseadas y corrompidas, frente al marxismo deshumanizador y apátrida y frente al capitalismo burgués, explotador y clasista, supone un sistema nuevo, superador de las desigualdades, igualitario, pero valorando al hombre y a la nación en la que se articula su sociedad, depositaria del legado, bueno y malo, de los antepasados.

En la Sociedad de Artistas Ibéricos, creada en 1931, aparece su nombre, como socio fundador, junto al del gran pintor **Vázquez Díaz** o junto al del poeta, de quien ya comentamos su amistad personal, **Federico García Lorca**. En 1930 se creó GATEPAC, Grupo de Artistas y Técnicos Españoles para el Progreso de la Arquitectura Contemporánea, donde participaban, además del donostiarra, los famosos arquitectos catalanes **José Luis Sert** o **Antonio Bonet**, fueron una referencia para los movimientos arquitectónicos españoles de los años 50 y 60, los miembros del GATEPAC también militaron en ambos bandos de la Guerra Civil. ■

Derecho y régimen político

viene de la pág. 4

nes para su marcha ordenada sino también hacerlas cumplir por medio del Gobierno y, a través de él, por las instituciones políticas, que están instituidas para gobernar y desempeñar una serie de funciones que son capitales en un Estado, son la base de su existencia y, per se, por tener jurisdicción en el ámbito de su ejercicio. Por cuanto es motivo, *sine qua non*, de su existencia y de que se le respete por la sociedad y, a la vez, ella misma cumpla con dichas disposiciones. Para que todo ello se cumpla, el Estado y el Gobierno deben asumir que son un servicio (público), como tradicionalmente lo era y, principalmente, ostentar la Potestad, la Autoridad, la competencia sobre toda la esfera pública, por ser una atribución que jamás, nunca, debe delegarse o desprenderse y que siempre ha de ejercer, debido a que el Estado es totalmente *soberano* frente al poder económico, por ser el mismo el garante de la sociedad, de la patria y de las personas que la componen, aunque actualmente en muchas ocasiones no es así. Lo dicho anteriormente, se refiere al ámbito público, no al privado, ya que éste tema deberá ser tratado en otro artículo, solamente quisiera referirme que el Estado no debe inmiscuirse en la esfera privada de las personas, ya que eso provocaría una lucha entre libertad y totalitarismo, tema que queda fuera de este artículo.

Se ha puesto un corsé a los sindicatos y trabajadores al imponerles como requisito imprescindible el "respeto a la Constitución y a la Ley", cuando ambas han sido promulgadas en defensa y puestas en circulación como base de un sistema político-económico caduco y que es como las células cancerosas, se van extendiendo por todo el tejido social, cultural y político y si no se toman a tiempo las recetas, después será más traumática la solución. Y cualquier legislación y visión política que no tenga la defensa a ultranza del trabajo, carece de un pilar básico para el establecimiento de una sociedad fuerte e íntegra.

Para esto se promulgaron diversas leyes, que pretendían alcanzar una función social, como superar una situación indeseable en la que las normas "ni garantizan suficientemente la propiedad, ni ejercen saludable influencia en la prosperidad pública, ni asientan sobre sólidas bases el crédito territorial, ni dan actividad a la circulación de la riqueza, ni moderan el interés del dinero, ni facilitan su adquisición a los dueños de la propiedad inmueble, ni aseguran debidamente a los que sobre esta garantía prestan sus capitales".

Legislación que en la actualidad sigue perdurando, que defiende el sistema liberal burgués en definitiva. Al ir dirigida a ella, por ella se dictó

y sigue vigente.

El legislador, por tanto, ha abierto una puerta más para la entrada sin dificultad al gran capital para que haga y deshaga a su antojo, por lo que las normas carecen de la función social para la que el legislador la promulgó. El particular no tiene una gran seguridad jurídica, y más, cuando por ejemplo, no pudiese pagar el préstamo por causas ajenas al mismo, el capital promueve el correspondiente procedimiento judicial que termina en la subasta del bien y, por tanto, despoja al deudor, al particular, no sólo de su propiedad sino de su lugar en el cual vivir y, lo que resulta gracioso por no decir dramático, es que en dicha subasta siempre se obtiene un precio por debajo del real, por debajo de su valor y de lo pagado por el particular.

La legislación actual recoge los principios naturales del orden burgués: propiedad privada, autonomía de la voluntad, libre contratación del trabajo asalariado. Concede a esos principios naturales fuerza expansiva a través de la elevación de sus normas a la categoría de Derecho, supletorias de todas las demás leyes. Su contenido resulta conservador para la época, finales del siglo XIX, con escasísimo bagaje para hacer frente a la nueva realidad del trabajo asalariado.

Finalmente, cabe hablar de una serie de leyes, tipificadas como "leyes políticas" por ser el sustento directo del régimen y a las que nos debemos subordinar todos. Pues bien, la idea de participación del "individuo" en los asuntos públicos se ha manifestado, fundamentalmente, a través de dos grandes vías: la participación directa y la participación representativa. La primera mantiene que el pueblo —o cada persona— sólo es libre si puede participar por sí mismo en los asuntos que le afectan. La segunda, partiendo, por lo general de que la participación directa es utópica e imperfecta, considera que el pueblo debe participar en las instancias del poder a través de los representantes que él ha elegido. En la Constitución española encontramos, en muy distinto grado, elementos de una y otra forma de participación. En primer lugar, a nivel de principios, el art. 9.2 de la misma, último inciso, establece que "corresponde a los poderes públicos (...) facilitar la participación de todos los ciudadanos en la vida política, económica, cultural y social". Este mandato del poder constituyente a los poderes constituidos ha de enmarcarse en la voluntad de "establecer una sociedad democrática avanzada", formulada en el Preámbulo mismo de la Constitución. Debe destacarse también la amplitud de los campos en los cuales se participa, que abarcan no sólo el propiamente político sino también

el económico, social y cultural, como es propio de un Estado que ha sido definido en el art. 1.1, no sólo como democrático sino también como social. Ahora bien, si analizamos el texto constitucional podemos concluir que el constituyente ha optado decididamente por la participación representativa dando poca amplitud a la participación directa y concretando poco las formas de participación en los ámbitos ya dichos (económico, social y cultural y hasta político). De todo ello se deduce que la principal vía constitucional escogida para hacer efectivo el principio democrático ha sido la participación representativa y en el ámbito político exclusivamente y de manera meramente parcial, eleva a *dogma constitucional* a dicho sistema. Los ciudadanos no tienen múltiples posibilidades de ser sujetos activos de las instituciones que afectan a sus intereses aunque así lo diga dicha Constitución y demás leyes políticas. Estas expresan, también, que las asociaciones que se formen tendrán como fines esenciales contribuir "democráticamente" a la determinación de la política nacional y a la formación de la voluntad política de los ciudadanos, así como promover su participación en las instituciones representativas de carácter político mediante la formulación de programas, la presentación y apoyo de candidatos en las correspondientes elecciones y la realización e cualquier otra actividad necesaria para el cumplimiento de aquellos fines, pero sabemos que, quien se aparta de las ideas básicas de éste sistema que soportamos, queda marginado y el Régimen pone todos sus medios para que así sea. ■

Jorge Molinas Lara

Un minuto de serena atención

Seguro que si describo la sensación interior que queda cuando, tras intentar explicar lo que es la Falange, se nos imposibilita hacerlo asociándonos a oscuros comportamientos que no sólo jamás hemos tenido, sino que siquiera hemos compartido, pocos de los lectores de éste *Patria Sindicalista* se sentirían ajenos.

Ya desde nuestra fundación, se ha hecho casi imposible el obtener un minuto de atención, a pesar de nuestros mil y un intentos para ello, algunos realmente imaginativos y otros, a que negarlo, no tanto. No descubro la pólvora si traigo a colación un fragmento de un párrafo de José Antonio, muy manido por otra parte, donde el jefe decía: "En vano hemos recorrido España desgañitándonos en discursos; en vano hemos editado periódicos; el español, firme en sus primeras conclusiones infalibles, nos negaba, aun a título de limosna, lo que hubiéramos estimado más: un poco de atención".

Poco ha cambiado en ese aspecto. Es cierto que los medios de comunicación, con la omnipresente televisión a la cabeza, o bien nos ignoran, o bien nos usan como el coco con el que asustar a los niños que duermen poco, pero no deja de ser menos cierta la sospecha que muchos albergamos de que, aun con un programa diario de media hora en la tele pública, no pasaríamos en el imaginario colectivo más que de la categoría "insignificantes" a "pequeños".

El germen de todo esto, que es semilla de nuestros males, es la educación, la formación de nuestra sociedad. La educación ha hecho que la práctica totalidad de la población sea capaz de leer, pero también que

sea incapaz de distinguir lo que merece la pena leerse. Y abundando aún más, también tendría severas dificultades para entender lo que lee.

Difícil remedio tiene esto, más que la siembra lenta, y agudizada entre los más jóvenes. Se me alegrará en contra que es una respuesta a largo plazo, y yo contestaré que la Falange no es un partido convencional de cortas miras y con horizontes temporales de cuatro años. La Falange aspira a la eternidad y puede permitirse una mayor largueza de miras.

Pero sobre todo, hay dos cosas que evitar. Una de ellas, el silencio. Decía *Alfides* que "el mal no se puede imputar solamente a los malhechores, sino también a los que, pudiendo evitarlo, no lo hicieron". No sólo nuestro olvido se debe a los maledicentes, sino que en gran medida se debe apuntar en el haber de los silentes. Cada vez que callamos, aun conociendo de antemano la respuesta, somos culpables.

Otra, el anclaje en el pasado. Y que nadie me tome a pie cambiado, no hablo en absoluto de colocar siete llaves al sepulcro de los fundadores, sino de articular (o seguir articulando) respuestas para un tiempo que, siempre, ha sido cambiante. Ya *Uceró* decía aquello de *O tempora, o mores!* La sociedad está en continua evolución y nuestra tarea ante esta realidad es no convertirnos en los últimos del ayer, sino en los primeros del mañana.

Sólo con esa siembra y considerando lo anterior, podremos algún día, por fin, hacer que la revolución deje de estar pendiente. ■

Rigoberto Espadas



Boletín de suscripción

Nombre _____ Apellidos _____

Dirección postal _____

C.P. _____ Localidad _____ Provincia _____

D.N.I. _____ @ _____

Me suscribo al periódico **Patria Sindicalista** a partir del número _____, y señalo con una X la modalidad por la que opto:

Básica [10 números por 20 euros] Fecha _____

De apoyo [10 números por 40 euros]

Libre* [10 números por _____ euros]

* Cantidad superior a 40 euros.

Firma _____

Enviar este boletín a la redacción de **Patria Sindicalista**, calle Pizarro, 1-3ª. 46004 Valencia [España], junto con la copia del ingreso o transferencia a la cuenta número **0049 5690 79 2616104067** del **Banco Santander**, cuyo titular es **Falange Española de las JONS**. En el ingreso se hará constar el nombre y apellidos del suscriptor y el concepto deberá ser «Suscripción». Puedes comunicar los datos de la suscripción, si lo deseas, a través del correo electrónico **patriasindicalista@hotmail.es**, o bien los teléfonos **96 351 48 21** o **626 673 628**. **Patria Sindicalista** no sale en julio y agosto. El número suelto de **Patria Sindicalista** vale 1 euro, al igual que los números atrasados disponibles.

De acuerdo con lo establecido en la Ley Orgánica 15/1999, de 13 de diciembre, de Protección de Datos (LOPD) y en el R.D. 1720/2007, de 12 de diciembre por el que se aprueba el Reglamento de Desarrollo de la LOPD. Le informamos que los datos personales que usted nos facilite serán tratados en el fichero registrado a tal efecto ante la Agencia Española de Protección de Datos por Falange Española de las J.O.N.S., como responsable de fichero, con la finalidad exclusiva tramitar su suscripción a las publicaciones de Falange Española de las J.O.N.S. y man-

tenerle informado de las actividades de nuestra organización. Al cumplimentar los datos que se solicitan, usted manifiesta su consentimiento expreso a la incorporación de sus datos al fichero citado para su tramitación. Usted podrá en cualquier momento ejercer el derecho de acceso, rectificación, cancelación y oposición en los términos establecidos en la citada normativa, mediante comunicación, acompañada de copia de su documento de identidad, dirigida a Falange Española de las J.O.N.S., calle Carranza, 13 - 2ª A, 28004 Madrid [España].